

# MANSILLA EN EL CAMINO

Diciembre 2009

Nº27



BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL  
CAMINO DE SANTIAGO DE MANSILLA DE LAS MULAS

Toma el báculo y con él  
ve seguro a donde quieras

(Leyenda de Hermógenes, S. XII)

Dios ha nacido  
Felicidad  
Navidad

Santiago apóstol. Monasterio de Batalha (Portugal).





# Índice:

<b>Un Camino abierto</b> ( <i>Estefanía López Barredo</i> ) .....	<b>4</b>
<b>Peregrinos somos todos</b> ( <i>Taurino Burón Castro</i> ) .....	<b>6</b>
<b>El juego de la oca</b> ( <i>M<sup>a</sup> Paz Abad Lozano</i> ) .....	<b>9</b>
<b>Poemas de la añoranza</b> ( <i>Juan A. Rodríguez Robles</i> ) .....	<b>12</b>
<b>Cosas del camino</b> ( <i>Carlos María de Luis</i> ) .....	<b>13</b>
<b>Mansilleses en el camino</b> .....	<b>17</b>
<b>En el camino</b> ( <i>Julián González Prieto</i> ) .....	<b>20</b>
<b>Rincón del lector</b> ( <i>Ángel Cachán Santos</i> ).....	<b>23</b>
<b>Mansilleses ilustres</b> ( <i>Félix Llorente Arranz</i> ) .....	<b>26</b>
<b>Deshojando la historia</b> ( <i>Fany López Barredo</i> ) .....	<b>28</b>
<b>Por aquí pasaron</b> ( <i>Soledad González Pacios</i> ) .....	<b>31</b>
<b>Conocer lo nuestro.</b> ( <i>Javier Cachán</i> ) .....	<b>33</b>
<b>Con otra voz</b> ( <i>César Cimadevilla</i> ) .....	<b>26</b>
<b>Actividades de la asociación</b> .....	<b>37</b>
<b>Cómo hacerse socio</b> .....	<b>39</b>

---

## **Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Mansilla de las Mulas.**

Casa de Cultura San Martín  
Pl. San Martín, 1  
24210 -Mansilla de las Mulas. León.

---

**Diseño:** César Cimadevilla  
**Dep. Legal:** LE 830/00

**Presidenta:** Fany López  
**Secretario:** César Cimadevilla  
**Tesorera:** Petronila Mencía  
**Vocales:** Félix Llorente  
Luis Javier Cachán  
Pedro Mora  
María José Fernández





**Feliz Navidad**





## UN CAMINO ABIERTO

Camino abierto, sí, camino amplio, camino universal cuando ya casi damos la bienvenida a un nuevo Año Jacobeo 2010, muy singular, que no se volverá a repetir hasta el 2021, o sea, 11 años después, como manda el calendario vigente que señala las fechas en que la festividad de Santiago Apóstol sucede en domingo, el día del Señor.

Nos parece un momento oportuno para reflexionar, muy brevemente, sobre la historia y la realidad del Camino de Santiago. Y lo hacemos precisamente desde un lugar privilegiado, Mansilla, villa jacobea, en el mismo Camino Francés, su arteria principal se mire por donde se mire.

Lo primero de todo fue un hecho extraordinario, la aparición de los restos del Apóstol Santiago en el Camino de las Estrellas, que se difundió por toda Europa y puso en marcha a miles de peregrinos que, impulsados por la fe, el afán de aventura o por una llamada inexplicable, se dirigían andando hacia ese lugar.

Desde ese momento comienza la tarea importantísima de abrir surcos, senderos, caminos por donde poco a poco circulaban personas, creencias, tendencias artísticas, intereses económicos, políticos... etc. El obispo Teodomiro y el rey asturiano Alfonso II fueron los primeros impulsores. Desde entonces, la Iglesia y la Monarquía forman parte de los pilares básicos del desarrollo del Camino de Santiago.

La Monarquía consolidó su poder impulsando el desarrollo de las poblaciones en el Camino. Así, en Mansilla, por ejemplo, por mandato de los reyes se sustituyó la antigua cerca que rodeaba la villa por la sólida muralla de piedra con torres albarranas, que todavía podemos admirar; se reconstruyó el puente sobre el Esla que sigue cumpliendo su función, y se disfrutó de privilegios reales que hacía fácil el acceso a la población y el desarrollo del comercio.

El protagonismo de la Iglesia, que tenía como objetivo principal la atención al peregrino, se manifestó en la creación de nuevos monasterios, iglesias, hospitales, muchos de ellos con advocación a los santos de mayor devoción en Europa como, por ejemplo, San Martín Obispo de Tours, muy venerado en Mansilla, que da nombre a la iglesia, hoy Casa de Cultura, a la torre de la misma y a la feria del 11 de noviembre. Por no poner más ejemplos de varios hospitales e iglesias desaparecidos, o como el Monasterio de San Agustín sobre cuyas ruinas se alza en la actualidad el Museo Etnográfico Provincial.

Pero, todo esto pertenece a un pasado lejano. En la actualidad, después de épocas de apogeo y decadencia, el Camino de Santiago, que presenta en nuestra época un auge sin precedentes muy difícil de explicar, se encuentra en lo que se ha





venido llamando un proceso de revitalización –últimas décadas del siglo XX y primera del XXI– en el que se pretende analizar el pasado de la Ruta Milenaria para proyectar el futuro. Todo ello, contemplando dos elementos fundamentales. Por un lado el Camino, el trazado físico, que se amplía hoy en miles de caminos nuevos, su riqueza patrimonial, monumentos religiosos y civiles; por otro lado, la realidad simbólica de ese Camino, o de esos Caminos, la experiencia espiritual, las aspiraciones europeas de entendimiento y encuentro por encima de las diferencias de religión, raza, lengua, cultura de los países, etc. que siempre fueron motivos de unión en el Camino y así deben seguir siendo.



En este proyecto de revitalización es evidente el protagonismo de las Instituciones Gubernamentales (Comunidades Autónomas, Diputaciones, Ayuntamientos) que tienen competencias y responsabilidad en la conservación y potenciación de la Ruta Jacobea, en coordinación con la Iglesia, Congregaciones religiosas, Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago, Centros de Estudios jacobeos, etc. Lo difícil es combinar competencias, criterios, intereses políticos, religiosos y materiales que, como en todas las épocas ha sucedido –mucho más en ésta, descreída, mate-

rialista y, por si fuera poco, sumida en una profunda crisis económica–, dificultan o impiden la realización de ese proyecto para que el Camino, además de un potencial económico, siga siendo un Camino espiritual y sagrado, pero abierto a todos. Como lo era en el principio, como manda la caridad cristiana tal y como se expone en el manuscrito del S. XIII denominado PRECIOSA que se exhibe como lema en el Monasterio de Roncesvalles:

*La puerta se abre a todos, enfermos y sanos;  
y más brevemente, a buenos y profanos.  
No sólo a católicos, sino aún a paganos,  
a judíos, herejes, ociosos y vanos.*

*Estefanía López Barredo*  
**Presidenta de la Asociación**





## “Peregrinos somos todos...”

No debe sorprender que en este boletín se exponga un tema que tiene connotaciones con la última jornada de un viaje de cuantos nos han precedido y que todos hemos de recorrer. Se suman recuerdos de generaciones, que la rápida rueda del tiempo los ha transformado en auténtica historia de nuestros pueblos, costumbres, unas veces ya desaparecidas, otras alteradas.

Tradiciones como la de la procesión popular de acompañamiento al viático han pasado a ser una reminiscencia del pasado. No podía menos de impresionarnos a los impúberes acólitos ver la devoción con que comulgaban hombres y mujeres ancianos en el lecho de su probable muerte próxima. Si ésta se producía, era la campana la que se aprestaba seguidamente a comunicar el fallecimiento a todos los vecinos. Familiares, amigos y allegados se apresuraban a encomendar el difunto y acompañar a la familia, precediendo siempre el acto de mortaja por parte algún familiar y persona que, según fuera hombre o mujer el fallecido, se la consideraba más dispuesta. El suceso impregnaba de luto todo el pueblo, gracias a que desde la torre se tocaban periódicas y acompasadas *posas*, que servían de invitación para encomendar al fallecido, de recuerdo y despedida a la vez, congregándose además en velada nocturna. La casa del difunto quedaba señalada con la colocación de dos pendonetas de cofradías.



El entierro se producía habitualmente al día siguiente del fallecimiento, fuera fiesta o feriado. Celebrado el oficio de difuntos, se recogía el cadáver y se le trasladaba procesionalmente en andas (desde que estas se introdujeron) hasta el cementerio. Según diferentes costumbres de los pueblos, se hacía una o dos paradas antes de acceder al campo santo, con el fin de ofrecer una despedida comunitaria y responsos, que siempre se recitaban en latín al igual que el oficio litúrgico, que era conocido popularmente por misa de *réquiem*, porque así comenzaba la primera palabra del mismo. El silencio, que solamente se rompía en las paradas por el canto monódico más o menos acompasado del celebrante y, si acaso, de algún casual acompañante versado en latines, se





interrumpía por los sollozos de familiares y el rechinar que producían las pisadas sobre las piedras de las calles, que tardarían años en encontrarse asfaltadas.

Cuando llegaba el momento definitivo sobrecojía el retumbo que producían los huesos extraídos de la nueva fosa el día antes, pertenecientes a la persona sepultada anteriormente, que se arrojaban recubiertos de tierra sobre la caja del compañero que le había tocado en suerte, fuera familiar, allegado o enemigo en vida. Una pequeña cantidad de tierra, que simbólicamente derramaba el oficiante con la pala sobre la caja, apenas si se percibía el gesto, a no ser por los que estaban más próximos. Un ruido cada vez más sordo se dejaba oír en todo el cementerio cuando la tierra iba ocultando el féretro. Frecuentemente esta tarea la realizaban jóvenes del pueblo, que arrojaban la tierra hacinada con rapidez; otras veces, eran familiares o cofrades quienes se encargaban de esta tarea, a no ser que existiera oficio de enterrador como sucedía en Mansilla. Al final, solamente se oía deslizarse la pala sobre el suelo, que iba recogiendo los huesos menores, dispersos y mezclados con restos funerarios que había sido removidos de la *poza*, que, finalmente, quedaba ligeramente elevada dejando una señal de respeto para que la tumba no fuera hollada. La escena descrita parece exagerada y tétrica, pero tan real como el ambiente de sollozos y suspiros entrecortados que se dejaban sentir simultáneamente con el *toque a muerto*. Sin duda que todos estos gestos determinaban entre niños y jóvenes una conciencia sobre la muerte, que nos educaba para aceptarla, a pesar de todo, como algo natural.

Una vez el cura finalizaba los últimos responsos y cánticos, se retiraba siguiendo la cruz y faroles, revestido siempre con capa negra. Los asistentes comenzaban a mirarse unos a otros con signos de querer dejar de presenciar la escena y abandonar el recinto, mientras las abuelas movían los labios en secreto, cuyo bisbiseo era perceptible a veces. La familia del duelo quedaba sola, o a lo sumo acompañada por los más próximos del recién fallecido. Los hombres, con el brazalete de luto en la manga izquierda, las mujeres, con su vestido negro tintado de urgencia para la ocasión, adquirirían un tono de blancura mayor que a diario.

Si nos remontamos en el tiempo a este rito encontramos una gran diferencia en cuanto a los enterramientos, pues si en este momento los que siguen la forma tradicional se reducen a un espacio determinado, hasta principios del siglo XIX se celebraban en el interior de la iglesia o en el entorno de las misma, sin posibilidad de distinguir la categoría social, a no ser por la proximidad de la sepultura al pórtico o al presbiterio. Este emplazamiento de las sepulturas condicionaba la indicación de los mismos, pasando de las lápidas de distinta labra para unos difuntos, al anonimato total de los menos acaudalados. La disponibilidad de mayor espacio en los cementerios trajo consigo la señalización por medio de cruces de hierro, piedra natural, artificial o panteones, siendo esta modalidad la que por razones económicas tardó más en extenderse en el ámbito rural, pues hasta la mitad del siglo pasado no se generalizaron; en algunos pueblos se construyeron por primera vez para enterrar a *caídos* en la última guerra civil.

De manera especial nos impresionaba a los chicos las muchas y variadas sepulturas que había en Mansilla. Desde una gran "piedra" fechada en 1884 hasta las diferentes hileras en que se alternaban cruces de hierro de distintos tamaños y estilos, con placas de inscripciones pintadas o estampadas sobre porcelana, cruces de mármol o piedra artificial. El cemento, el mármol para las lápidas desde el primer tercio del siglo XX, se fue sustituyendo por piedras variadas o granito. Formas, estilos, iconografías que se adelantaron décadas respecto a los de pueblos vecinos. La dificultad de poder acceder a la documentación parroquial nos impide conocer el momento de la elección del actual emplazamiento del cementerio, aunque estamos seguros que hubo de producirse a lo largo del siglo XIX, a semejanza de tantos otros, como una consecuencia de las leyes civiles para apartarles del interior o proximidades de los templos parroquiales por razones sanitarias.





El acto más oficial de recuerdo a los fallecidos, aparte la velada del fallecimiento, giraba en torno al cabo de año y *mes de las ánimas* en noviembre. Además del acto litúrgico del día 2 de este mes, dedicado a los *fieles difuntos*, tenía lugar otro más popular que era la novena de las ánimas del Purgatorio, que se celebraba entre el día 24 de octubre y la anterior fecha. Si este día era la fiesta dedicada por la iglesia a la memoria de los difuntos, la novena constituía el recuerdo que calaba profundamente, y que ofrecía el pueblo a sus difuntos de forma colectiva. Compuesta y orientada para excitar el recuerdo de los familiares y dentro del contexto de devociones añejas, el acto diario quedaba solemnizado por el ambiente fúnebre que el párroco se encargaba de promover con los sermones que versaban preferentemente sobre las penas del Purgatorio. Nadie de nuestra generación habrá olvidado los cánticos de despedida de la novena, entre otros: *Romped, romped mis cadenas – alcanzadme libertad – ¡cuán terribles son mis penas! – piedad, cristianos, piedad...*

El oficio de los aniversarios se distinguía por la colocación de un rudimentario catafalco ante el presbiterio, cuya calavera y fémures sobrepuestos nadie sabía a qué persona habían pertenecido, exposición que causaba un considerable respeto o pavor según las edades.

Las comidas o invitaciones que se servían en los funerales venían determinadas por dos causas muy diferentes. La primera, por el trayecto que recorrían los asistentes, los cuales debían reponerse, dado que a veces estos viajes obligados eran considerablemente largos e incómodos. Esta comida tenía, en segundo lugar, la significación de convite funerario que se veía aumentado con largueza si el fallecido pertenecía a alguna cofradía. En muchas visitas episcopales se alude a los excesos que se cometían en estas ocasiones. Venían de mucho más antiguo estas costumbres que la misma existencia de las cofradías. Julián Sanz Martínez, el pionero de los descubrimientos arqueológicos de Lancia, sostiene que estos convites se remontan a la época paleolítica, de los que él encuentra reminiscencias en la zona de La Cabrera, en las riberas del Esla y en los Payuelos. (Rev. Renacimiento (1922), nº 16). El obispo de León hubo de limitar los abusos en el año 1854 mediante un decreto, a petición de un grupo de párrocos de La Liébana, denunciando este tipo de comidas, donde se suscitaban *algunas veces conversaciones, no para tratadas en tales sitios, y autorizándose excesos...* El convite se extendía frecuentemente bajo la forma de limosnas a los necesitados del pueblo o pobres de solemnidad asistentes, dado que muchas veces el fallecido dejaba consignado en su testamento este gesto de caridad.

La entrega de recordatorios no se generalizó hasta bien entrado el siglo XX. La Iglesia tampoco se mostró propicia a aceptarlos, ni siquiera como un medio para excitar la oración o memoria por los fallecidos. *Los "recordatorios" han llegado a ser de moda, porque la moda se introduce en los entierros, en los funerales y en las mansiones de los muertos; y ella es la que inspira tanta superfluidad, tanto boato como se ostenta muchísimas veces en las honras funerarias.* Así les enjuiciaba un artículo del Boletín Oficial del Obispado de León en 1897.

Semejante a la tolerancia que se produjo con los recordatorios sucedió con las esquelas funerarias publicadas en los medios de comunicación.

Pues bien, este sería un resumen de los actos que se organizaban en honor de los que se iban definitivamente, aunque costumbres y modas se adaptaron frecuentemente con singularidad por cada pueblo de la jurisdicción (que no nos es posible exponer) en actos funerarios: recomendación del alma, responsos semanales en la iglesia, entierros infantiles, espacios para enterramientos civiles, reparto del *picacho*, etc. A través de los ritos funerarios se nos han transmitido primitivas costumbres de tiempos medievales, que se recogieron posteriormente por la iglesia española en el libro titulado *Manual Toledano*.

Si calificamos al fallecido eufemísticamente de peregrino en la última jornada, ciertamente que éste se caracteriza por ir ya bien *libre de equipaje*. Poco trascendentes que nos pongamos, todos





podemos considerarnos viajeros, peregrinos, caminantes de un corto camino, que nuestro compatriota Séneca expuso de forma contundente en su obra *De la brevedad de la vida*. Las corrientes místicas hispanas no fueron ajenas a sus ideas, que se difundieron en Europa y se imitaron, por ejemplo, por un cisterciense polaco, Antonio Andrés de Krzesimowsky en su obra *Viador Christiano o el hombre peregrino en este mundo*, (del que se encuentra un ejemplar en el convento de las Carbajalas de León) que le sitúa en medio de un laberinto, mito, cuya existencia se conoce desde hace cuatro mil años y fundamenta una alegoría milenaria de la existencia del hombre sobre la tierra. Estas ideas nos distraen del tema de la exposición, sin embargo no podemos menos de relacionarlas con la ruta jacobea por muchas razones que, sin duda, el lector intuirá. ¿Qué es la Vía Láctea sino un gran laberinto? ¿No se parecen los modernos cementerios y la estructura de un laberinto?

Muy particular era la impresión que nos infundía pasar ante el cementerio de Mansilla, apartado y señalado por erguidos cipreses, únicos entre los del entorno. No conocíamos la profunda reflexión que dejó plasmada el mansillés Cipriano Robles: *Lector: Si eres de ánimo sereno y sabes que los muertos ningún mal pueden hacerte, acompáñame hasta la puerta del cementerio.... Nos olvidamos de los muertos, siendo que sólo ante ellos desaparecen los odios humanos.* (Revista Renacimiento, número 12, pág. 140),

En efecto, dicho en prosa o en verso, - *somos tomos peregrinos - a la vera del camino - donde la sombra reposa. - La fragancia de una rosa - hace olvidar que el destino - trae consigo tantas cosas - entre ellas una fosa - donde acaban los caminos...* (Jorge Posada).

Taurino Burón Castro



## EL JUEGO DE LA OCA

En esta época del año, cuando los días son más cortos y apetece más el abrigo del hogar, quizá una buena distracción con la que pasar el tiempo era (lo pongo en pasado, pues creo que ahora hay otros “divertimientos” más atractivos como la Playstation, los juegos de Nintendo, el ordenador, etc.) jugar a las cartas o al Parchís, cuyo tablero reversible traía también **El Juego de la Oca**.

Nunca podría imaginar en mi infancia, que este sencillo juego ocultara intenciones completamente distintas a las de pasar con él un buen rato.

Como prometíamos en el último Boletín, éste será nuestro tema de hoy para ver qué relación tiene con el anterior, donde exponíamos la dimensión iniciática del Camino de Santiago.

Trataremos de remontarnos a los posibles orígenes del Juego de la Oca, pero antes, apuntaremos que su expansión en España podría haber comenzado en el siglo XVI durante el reinado de Felipe II, cuando el mecenas italiano Francisco de Médicis regaló a este rey un tablero y dados de este juego. Pronto, los cortesanos lo aceptaron como preferido para los ratos de ocio, y Madrid, centro del gran imperio de la época, extendió esta moda por todas las cortes europeas, siendo el regalo preferido entre la nobleza, tanto que incluso sustituyó prácticamente al Ajedrez.





Sin embargo, el Juego de la Oca, como decíamos antes, va más allá de ser sólo un simple juego, y sus orígenes son inciertos.

Para unos investigadores, dataría de unos 1600 años A.C. tras el descubrimiento del “Disco de Phaistos”.

Esta pieza de arcilla encontrada a principios del siglo XX en las ruinas del palacio de Creta (Grecia), de forma circular, contiene por ambas caras unas espirales divididas en 30 y 31 casillas en las que aparecen dibujos de seres humanos, animales, vegetales y objetos varios, y entre todos ellos destacan las figuras de ocho aves semejantes a las ocas.

Pero las investigaciones sobre este juego también centran su origen en Los Templarios, quienes usarían las conchas del molusco Nautilus que contienen 63 espacios, tal vez origen del tablero, al cual le asignarían, además del componente lúdico, un mensaje criptográfico que sólo determinados miembros de la Orden podían descifrar.

Como sabemos, la Orden del Temple era guardiana de los Santos Lugares de Jerusalén y de los caminos que conducían a ellos.

Con el descubrimiento de la tumba del Apóstol Santiago, también este camino debía ser defendido, sobre todo de los musulmanes, en muchos de sus tramos de la Península Ibérica.

El Juego de la Oca, pues, no sería en un principio un juego, ya que la Orden tenía reglas que prohibían los juegos de dados y Ajedrez, sino que se trataba de una guía del Camino de Santiago. Guía secreta donde se exponían de forma jeroglífica las claves de su saber iniciático.

En este mapa cifrado se marcaban los lugares que tenían una significación especial, mediante símbolos que eran conocidos por los caballeros de la Orden, sin importar el idioma que tuvieran. Aunque para ellos no era un juego en sí, este método, perfectamente ordenado, representado y medido, permitía a los iniciados conservar en la memoria todas las claves expuestas en él sin peligro de olvido.

El plano laberíntico de La Oca, ( con toda la simbología que tuvo desde siempre el laberinto) consta de 63 casillas y cada una de ellas guarda relación y representa una etapa del Camino, equivalente a su vez a las claves del proceso físico y espiritual del iniciado para llegar a la Perfecta Sabiduría.

Pero, ¿por qué la oca? ¿Qué relación puede tener con todo lo expuesto anteriormente?

En la antigüedad, las ocas y los gansos servían como guardianes de las casas, alertando de la presencia de intrusos con sus graznidos escandalosos.

Las ocas fueron consideradas como símbolo de la Sabiduría Sagrada, guías y maestras de la humanidad.

También el cisne es un ave de carácter esotérico, utilizado en la espiritualidad oriental y occidental. Los orientales lo llamaban “Hamsa” (de ahí la palabra “ánsar”). El iniciado-cisne debía recorrer una senda que le llevaría mediante un proceso evolutivo de su espiritualidad, hacia la Luz. Su Maestro era conocido como “El Ganso” o ánsar.

Las culturas atlánticas, de las que hacíamos mención en el Boletín anterior, y posteriormente la cultura celta, tenían como símbolo sagrado a la oca o ganso y era representado por la pata de la oca, cuya huella marcada por los tres dedos se asemeja al tridente con que se representaba a Poseidón, el dios más señalado en las culturas atlánticas.

Las ocas salvajes hacen sus recorridos migratorios de Este a Oeste, al igual que la ruta del Camino de Santiago Francés. Quizá ellas sigan el camino que les marcan las estrellas, y los





peregrinos se valían de estas aves para orientarse de día, mientras que por la noche les guiaría la propia Vía Láctea o Camino de las Estrellas.

A lo largo de la Ruta Jacobea es frecuente encontrar el símbolo de la huella de la oca en las piedras de muchos templos para indicar el principio y el fin de cada etapa. Estas son las señales de los maestros canteros, que estaban en estrecha relación con los Maestros del Temple y eran concededores del lenguaje jeroglífico.

Una de las representaciones de este símbolo más repetida, estaría en el “Crismón”, o nombre de Cristo. Aquí se superponen dos huellas, una hacia arriba y otra hacia abajo, quedando así dibujada la X (Ji en griego) con la barra central que la corta verticalmente y dibuja la P (Ro en griego).

También en este recorrido podemos observar nombres propios de lugares con el nombre de las ocas, como es el caso de Villafranca de Montes de Oca, en La Rioja o El Ganso, en El Bierzo, por ejemplo.

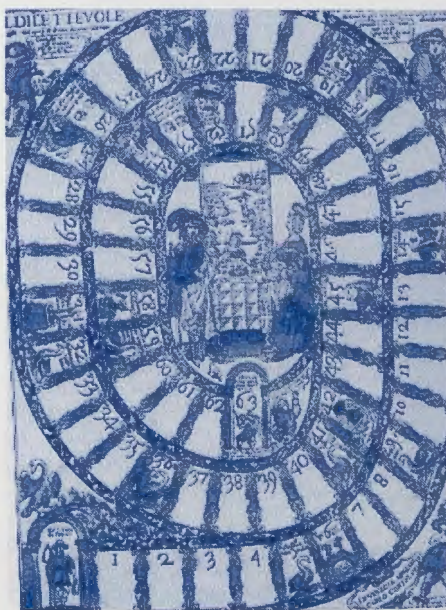
Como podemos comprobar, el Camino Francés de Santiago discurre sobre una antigua ruta de carácter esotérico coincidente a la perfección con el paralelo 42 de nuestro planeta y termina en el mar de “Finis Terrae”. Por otra parte, sigue la orientación de la Vía Láctea.

Con estos datos podríamos preguntarnos qué conocimientos tenían del universo estas gentes, cuando aún nadie se había pronunciado sobre estos temas con la exactitud que lo hicieron mucho después Copérnico o Kepler o Galileo, por ejemplo (¡!)

¿Qué misterio encierra el Mar de Finisterre? ¿Significaba la muerte donde el sol se oculta, para volver a la vida otra vez en el otro extremo oriental?

La Vía Láctea desemboca en la constelación del “Can Mayor” simbolizada en un perro o lobo. ¿Será esta la explicación para que este elemento esté también presente en todo el Camino? Recordemos que la barca de Santiago arribó a las costas de la reina Lupa –loba– (¡!)

La estrella Sirius está en la constelación del Can, y es la más brillante del Universo conocido. ¿Qué atracción tenía para que la estrella sea otro de los símbolos repetidos a lo largo del Camino y dé nombre al lugar donde se halló la tumba del Apóstol –Compostela, o Campo de la Estrella– (¿?)



En fin; con todas estas hipótesis relacionadas con nuestro peculiar Camino, lo único que tenemos claro es que éste está lleno de misterios a los que la gente profana no tenemos acceso. Y yo me pregunto si en este Juego de la Oca están explicados. También me pregunto si quedan aún Maestros que nos enseñen las claves del juego para ese Conocimiento, o por el contrario, habrá que transitar por ese Camino y experimentarlo en actitud de búsqueda para que nos sean dadas?

Lo que sí queda más claro es que el “inocente” **Juego de la Oca** no es tan inocente y está explicando el viaje de la Vida con los obstáculos y caídas que fortalecen el espíritu para llegar a la perfección anhelada, al margen de que también sea la guía en jeroglíficos del Camino de Santiago, donde estará la casilla de nuestra querida Mansilla. ¡Todo un privilegio!

*Paz Abad Lozano*





## POEMAS DE LA AÑORANZA

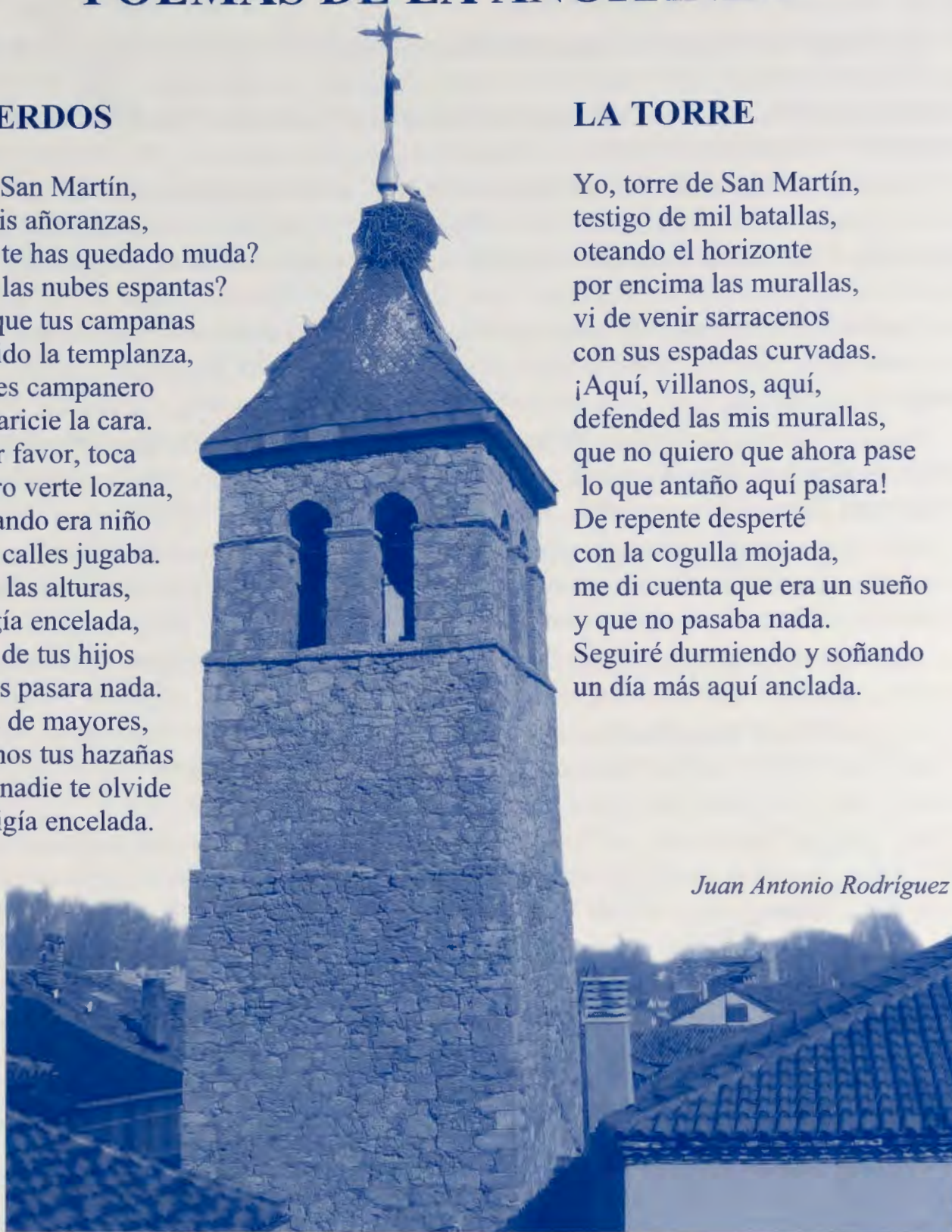
### RECUERDOS

Torre de San Martín,  
Para ti mis añoranzas,  
¿por qué te has quedado muda?  
¿por qué las nubes espantas?  
No será que tus campanas  
han perdido la templanza,  
o no tienes campanero  
que te acaricie la cara.  
Toca, por favor, toca  
que quiero verte lozana,  
como cuando era niño  
y por tus calles jugaba.  
Tú desde las alturas,  
como vigía encelada,  
cuidabas de tus hijos  
que no les pasara nada.  
Ahora ya de mayores,  
te contamos tus hazañas  
para que nadie te olvide  
y sigas vigía encelada.

### LA TORRE

Yo, torre de San Martín,  
testigo de mil batallas,  
oteando el horizonte  
por encima las murallas,  
vi de venir sarracenos  
con sus espadas curvadas.  
¡Aquí, villanos, aquí,  
defended las mis murallas,  
que no quiero que ahora pase  
lo que antaño aquí pasara!  
De repente desperté  
con la cogulla mojada,  
me di cuenta que era un sueño  
y que no pasaba nada.  
Seguiré durmiendo y soñando  
un día más aquí anclada.

*Juan Antonio Rodríguez Robles*







## Cosas del Camino

### ¿ANDABA CUPIDO SUELTO POR LA RUTA MEDIEVAL ASTURIANA?

No se trata de introducir un toque frívolo, de “prensa del corazón”, en esta serie de cosas que me encanta escribir para “MANSILLA EN EL CAMINO”; pero hay dos casos muy curiosos en el siglo XII asturiano, de dos señoras que se enamoraron en Oviedo gracias a unos peregrinos que hacían el Camino de Santiago. Además, fueron madre e hija. ¿Les parece que demos un vistazo a sus historias?

Todavía existe una lápida, grabada en bella letra románica dentro de un semicírculo de piedra, que demuestra que en la Edad Media había en Oviedo auténticos poetas en latín. Debidamente traducida al castellano, dice así:

“Oh muerte, ecuánime, que a nadie sabes perdonar. Si hubieses sido menos recta, pudieras parecer más justa, pues igualando a Gontrodo con los demás mortales, de quienes se distinguía por sus méritos, quitaste con menos justicia la vida a quien debieras haber perdonado. Pero no murió, sino que revivió mediante ti para seguir siendo la esperanza de los suyos, la honra de su patria y el espejo de las mujeres. No murió Gontrodo, sino que se ocultó, pues habiendo superado con sus méritos a los mortales, tenía que abandonar este mundo; y encontró la Vida con su muerte en la Era de 1224” (correspondiente a nuestro año 1186).

¿Quién fue esta Gontrodo que inspiró semejante epitafio sobre su sepulcro?

Corrían en la España cristiana los enrevesados tiempos del reinado de Alfonso VII, el monarca que inaugura la dinastía borgoñona, entre continuas guerras civiles. Poco después de su matrimonio con la inaguantable



D. GONTRODO PETRIZ (Hacia 1114-1186).





Berenguela, casi recién estrenado su reinado, el joven Alfonso VII, llamado “El Emperador”, ha de venir a Asturias a combatir la rebelión del conde Gonzalo Peláiz. De todos modos, la corona también tiene condes fieles en Asturias. Así, mientras su “perro fiel”, el feroz Suario Bermúdez, persigue con éxito al sublevado, el rey aprovecha para venerar las reliquias de la Cámara Santa como parte de su futura peregrinación a Compostela. Pero, además, aprovecha para hacer una gira por las posesiones reales asturianas.

Y fue por las de Tineo donde el monarca, joven y alegre, lejos de Berenguela, conoció a una joven asturiana de la que las Crónicas dicen que era **pulchra nimis**, o sea, extraordinariamente bella, de la que se enamoró como un colegial: **era doña Gontrodo**.

Aunque la **Crónica ad Imperatorem** nos dice que Gontrodo era hija de una de las altas familias asturianas (**ex maximo genere Asturianorum et Tinianorum**), parece seguro que sus padres eran nobles, pero a nivel de “infanzones”. Su padre, Petro Dídac, figuraba en 1125 en la corte de la reina doña Urraca pero sin título nobiliario mencionado; su madre era María Ordóniz, noble y enormemente rica, dueña de enormes extensiones de terreno en diversas zonas de Asturias.

El encuentro entre Alfonso VII y Gontrodo tuvo lugar en 1132, cuando ella debía de ser aún muy joven. Pero eso no fue inconveniente para que al año siguiente naciese una niña fruto de esos amores. Se llamaría **Urraca**, y años más tarde sería la mujer más poderosa de Asturias y ostentaría, incluso, los títulos de Reina de Oviedo y Reina de Asturias.

Pese a ello, Gontrodo, que pudo haberse metido al rey en el bolsillo, se limitó a ser una amante discreta y prudente que no parece que haya pisado jamás la corte ni solicitado del rey favores o prebendas. Incluso reaccionó con calma y tranquilidad cuando, poco después de nacida la niña, a la que siempre demostró un gran cariño, fue llevada de su lado y entregada a la infanta doña Sancha, hermana de Alfonso VII, para ser criada y educada como correspondía a la hija de un rey, cosa que la buena de doña Sancha realizó con ese impetuoso entusiasmo tan característico de las tías solteras.

Y así, mientras el fogoso Alfonso VII, sin dejar del todo arrinconada a la hermosa asturiana se divierte con doña Sancha Fernández de Castro, descendiente de una rama bastarda de la Casa Real de Navarra (de cuyos amores nacería Estefanía la Desgraciada) y otras varias damas más. Pero, al cabo, acaban naciendo hijos de su matrimonio con Berenguela. Doña Gontrodo se retira prudentemente hasta llegar a ser poco más que un grato recuerdo para el rey, que no por ello deja de colmarla de regalos y donaciones de tierras.

Pero Gontrodo ha decidido cambiar de vida y se retira a un monasterio. Una buena parte de las tierras donadas por el rey son entregadas a San Vicente de Oviedo. Las demás, van formando un fondo territorial que más tarde será la base de su más importante fundación: el monasterio de Santa María de la Vega, en Oviedo, en el mismo lugar que hoy ocupa la Fábrica de Armas.

Desde 1144 Gontrodo vive en el monasterio de San Pelayo de Oviedo, aunque no forma parte de la comunidad. Allí se le reunirá en 1150 su hija Urraca, que acaba de quedar viuda del rey de Navarra García Ramírez. Urraca sólo tiene 18 años, pero así eran las cosas medievales.

Y es entonces cuando Gontrodo (según las crónicas) “tras contemplar el inmenso honor de su hija, cosa que había anhelado más que nada en el mundo”, decide profesar como monja. Y aunque había vivido varios años en San Pelayo de Oviedo decide fundar un nuevo monasterio.

El 13 de octubre de 1153, en los terrenos de unas huertas que le había regalado Alfonso VII, crea una comunidad de monjas benedictinas de Fontevrault, a la que da el nombre de Santa María de la Vega y en la que ingresa como religiosa.





Hay un detalle curioso: el 12 de julio de 1154 el rey Alfonso VII dona una serie de pueblos y de derechos sobre otros (entre ellos el “pontazgo” de Olloniego). “A vos, doña Gontrodo Petriz, perteneciente a la Orden de San Benito...” ¿Quedaría aún en el rey algún rescoldo de su volcánico amor por ella de veinte años atrás?

Doña Gontrodo murió santamente como cuenta su epitafio en el mismo monasterio que ella había fundado. Era el año 1186. En sus algo más de setenta años había sido la amante de un rey, madre de una reina y fundadora de una comunidad religiosa. No puede decirse que se fuera con las manos vacías.



DA URRACA "LA ASTURIANA" REINA DE OVIEDO  
(1133 - 1164).

En cuanto a su hija doña Urraca, llamada “la Asturiana”, es posiblemente el personaje femenino más interesante de la Edad Media de nuestro Principado.

Ya hemos visto que fue apartada de su madre y enviada a la Corte para ser educada como hija del rey (de hecho, era la primogénita, ya que el primer hijo de Alfonso y Berenguela nació un año más tarde). Su educación fue común con la de sus dos hermanos (los legítimos) Sancho y Fernando, más jóvenes que ella, a los que siempre profesó un gran cariño.

En el año 1140, cuando sólo tenía siete años, fue concertado su matrimonio con el rey de Navarra, García Ramírez el Restaurador, para acabar así las hostilidades entre ambos reinos. La boda se celebró cuatro años más tarde cuando apenas Urraca había cumplido los doce, en León, entre brillantes festejos y ceremonias.

Tras la alegría de los festejos leoneses, que duraron un par de semanas, vino la tristeza del reino pamplonés. Porque el esposo, García Ramírez, podría haber sido, por su edad, el abuelo de Urraca. Además, era más fúnebre que un sarcófago y se pasaba la mayor parte de su vida

guerreando con unos u otros sin importarle, al parecer, quien era el enemigo. Así y todo, aún consiguió tener dos hijas con Urraca: Margarita y Sancha.

Cuando su imponente marido-abuelo volvía de una expedición guerrera, en 1150, en lugar de ir a la Corte organizó una cacería. Durante ella su caballo lo golpeó fuertemente contra un árbol y le produjo una hermosa infección de la que el rey se murió.





Una vez viuda, Urraca regresó inmediatamente a Oviedo, al lado de su madre que entonces, como hemos visto, vivía en el monasterio de San Pelayo.

Pero su padre Alfonso VII el Emperador, decidió que su hija no sólo debería conservar el título de Reina sino que lo ejerciese de modo efectivo. Especialmente a partir de 1152, cuando el rey se casa con doña Rica. Entonces Urraca recibe los títulos de **Regina in Asturias**, o de **Regina in Oviedo**, para que desarrolle desde su palacio ovetense todas las prerrogativas de su cargo, incluyendo una Cancillería que extendía documentos oficiales en su nombre, aunque (justo es reconocerlo), siempre hizo constar en ellos el nombre del Rey su padre, o el de su hermano Fernando, haciéndolos validar por la Curia Regia.

Doña Urraca tenía su palacio real en Oviedo, casi pegado a la Catedral, aunque le gustaba más residir al lado de su madre, en el monasterio de San Pelayo, y luego en el La Vega. También hay documentos fechados en Pravia (la antigua Corte en tiempos del rey Silo) o en el Castillo de Gauzón, a la entrada de la ría de Avilés, cuyos restos arqueológicos están ahora saliendo a la luz.

Y aquí es donde entra nuevamente Cupido.

En el año 1161, doña Urraca es una viuda joven (unos veintinueve años) que había estado casada durante seis, casi en su niñez, con un vejestorio que podría haber sido su abuelo, y que sólo se sentía atraído por la guerra y la política. Hacía ya diez años que había enviudado, y admiraba a su madre como ejemplo de virtudes, pero pensaba que los hábitos monacales no estaban hechos a su medida.

Aislada en sus montañas asturianas, Urraca decide buscar el amor que nunca había conocido. Y se enamora de un peregrino a Compostela: un caballero palentino, llamado Alvar Roderici, que había hecho el Camino pasando por Oviedo y sus reliquias de la Cámara Santa.

Ninguna crónica es tan “cotilla” como los actuales programas de televisión; por eso no sabemos cómo sucedió.

El caso es que el 24 de febrero de 1161 la reina Urraca decide irse de Asturias. Cede sus palacios de Oviedo a la Catedral del Salvador y sus otras posesiones al monasterio de San Pelayo. Sólo conserva su título (ahora ya honorífico) de reina. Se va a Palencia y se casa con el noble Alvar Roderici. De ese matrimonio, según todas las trazas, nacerá la importantísima estirpe bajomedieval de los Álvarez de las Asturias.

Si doña Urraca conoció, al fin, la felicidad, no debió de ser muy duradera. Falleció en 1164 y fue enterrada en la Catedral de Palencia, en la cripta visigótica o prerrománica de San Antolín. Desde el año 1865, al hacerse reformas en la cripta, fueron trasladados al lugar en el que ahora reposan: tras el altar de la capilla mayor de la Catedral palentina.

Y es que, por las trazas, por el Camino Jacobeo no sólo caminaban los peregrinos. También debió de hacerlo, al menos en la segunda mitad del siglo XII, el dioscello del amor: **Cupido**.

CARLOS MARÍA DE LUIS.

*Ilustraciones del autor, procedentes de su libro “Protagonistas de Asturias”, Salinas, “Ayalga Ediciones”. 1987.*





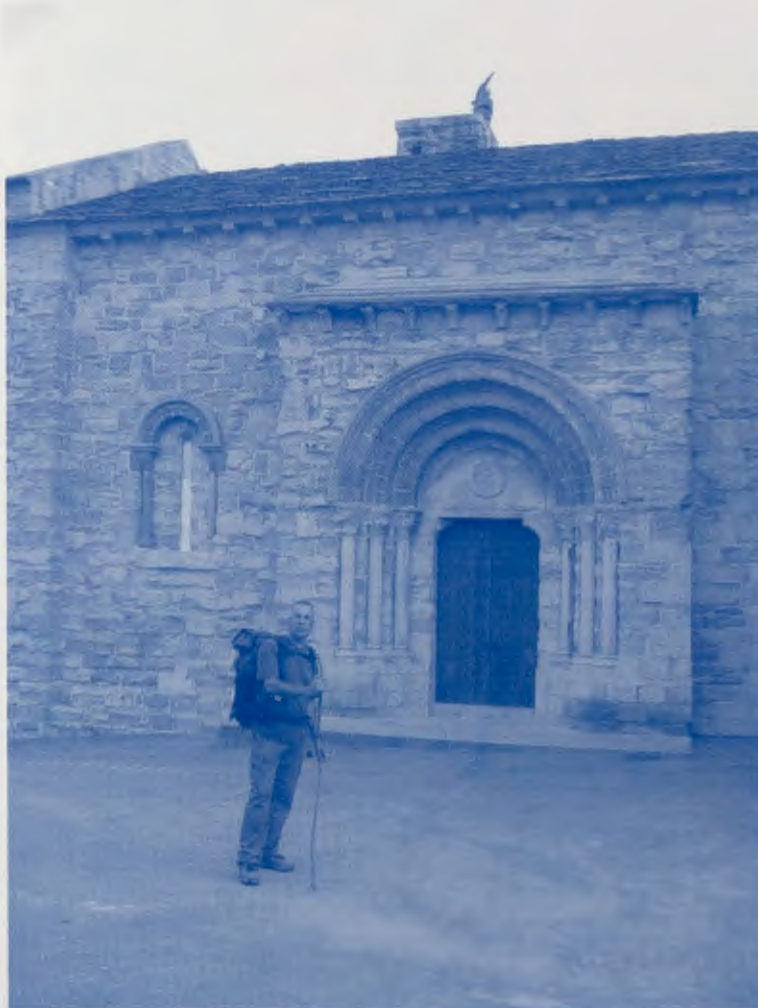
## MANSILLESES EN EL CAMINO

*En el mes de agosto pasado, Feli Martínez y Vicente López hicieron por primera vez un tramo del Camino de Santiago, aprovechando las vacaciones estivales. No se conocían, iban en grupos diferentes, con gente de muchas procedencias que coincidían a veces en albergues o se ayudaban en las peripecias que surgían a diario. Cuando ya casi terminaban el recorrido previsto, averiguaron que ambos habían nacido en el mismo pueblo, en Mansilla de las Mulas, provincia de León. Además de la sorpresa, se llevaron una alegría enorme. Ya se sabe, estas cosas pueden suceder, y más en el Camino, lugar de encuentro y de solidaridad, entre otras muchas cosas. Feli y Vicente han escrito para los lectores de "Mansilla en el Camino" su valiosa vivencia personal como peregrinos a Santiago.*

### EL CAMINO

Me he propuesto empezar el Camino de Santiago a pie, como lo hicieron tantos y tantos anónimos peregrinos, cargando con mi mochila, repleta de anhelos y añoranzas.

Cuando comienzo este viaje,, viene a mi memoria la imagen de aquellos viejos peregrinos de mi infancia, con las ropas raídas, en silencio y con la mirada perdida en el horizonte, formando parte de un reguero de gentes con el mismo destino.



Está amaneciendo en Roncesvalles. De la oscuridad y la niebla emergen las montañas. Sin pensarlo dos veces comienza nuestra andadura, siguiendo una suerte de flechas amarillas.

Paso a paso nos vemos inmersos en una hilera de personas, que con el mismo miedo, nos vamos metiendo entre la vegetación para descubrir los senderos que, pisada tras pisada, fueron trazando los peregrinos.

Me sorprende ver personas de distintas naciones, de distinta condición, pero aún más las edades de éstas, desde ancianos hasta niños, todos con el mismo entusiasmo y la misma ilusión.

Van pasando las horas, nos acercamos a los distintos pueblos que jalonan el Camino, así mismo vamos conociendo a todos los que partieron con nosotros.





En las necesarias paradas para beber, en fuentes, y después de las interminables subidas y bajadas, nos apoyamos unos a otros, compartimos lo poco que tenemos y vamos trazando una suerte de amistades, muchas veces sin hablar el mismo idioma.

Día tras día voy disfrutando del Camino, sintiéndome parte de ese reguero humano que etapa tras etapa se van conociendo entre sí y también a sí mismos.

Comencé este camino con un compañero al que tras varios días, los pies le pasan factura.

Cuando creo que andaré solo el resto del día, me doy cuenta de que en el Camino nunca estás solo, eres uno más de la familia, que no sabe que lo es.

Después de seis días de camino, ciento cincuenta kilómetros, dos provincias e innumerables amistades, tengo que regresar a la vida familiar, profesional y aparcar las ganas de compartir el Camino, hasta el próximo año si Dios quiere.

La grandeza del Camino es que no pierde la humildad de su origen.

*Vicente López Gigosos*

## MI CAMINO

Después de una larga y terrible enfermedad llamada Alzheimer, que desembocó en el fallecimiento de mi querida madre, tuve una urgente necesidad de hacer El Camino. Solo disponía de una semana y eso sí, lo tenía que hacer "ya". Se lo comenté a mi sobrino Carlos y me dijo: "díselo a Sole, seguro que quiere ir". Ella ya había hecho una parte del Camino hasta Santiago. Sole estuvo encantada de venir conmigo, así que allá fuimos el 21 de agosto. Por mi parte, las ganas y la necesidad de huir, de ir hacia ninguna parte, quizá hicieron que mi primera experiencia, al llegar a Roncesvalles, fuera desoladora. Nunca había dormido en un barracón, y no nos quedó más remedio, ya que no había sitio en el albergue. En ese momento me arrepentí de haberme embarcado en semejante aventura. No puedo explicar la mezcla de sentimientos que me embargaba. Quizá debido a eso, junto con el cansancio, dormí un extraño sueño.

Al día siguiente, día 22, empezamos El Camino. Ni qué decir tiene que El Camino es físicamente muy duro, las cuestas interminables de Roncesvalles, Zubiri, el Alto del Perdón, los albergues, las largas colas para ducharte, los ronquidos..., pero también inevitablemente hermoso: los paisajes más bellos, la gente de los lugares más amable, los amigos de El Camino. Esas reuniones para desayunar, comer o cenar, todos juntos... Cuántas risas, cuántas cosas para recordar.

El Camino te hace peregrino. Porque el Camino de Santiago no es solo un tramo que hay que recorrer para llegar a alguna parte, no es una prueba para alcanzar una recompensa. El camino de Santiago es parábola y realidad al mismo tiempo, porque se hace por dentro y por fuera en el tiempo concreto que duran las jornadas y a lo largo de toda la vida cuando has dejado que El Camino te penetre, te transforme, te convierta en peregrino.

El Camino te enseña que cuanto más ligero vayas de equipaje menos te molesta la espalda y experimentas lo poco que necesitamos para vivir.

El Camino te hermana, porque lo que llevas debes estar dispuesto a compartirlo, pues aunque empieces El Camino solo, lo harás en compañía. El Camino engendra comunidad: que se interesa por el caminar de la otra persona, que conversa, que comparte.





El Camino te reclama. Hay que levantarse antes del amanecer a pesar del cansancio, de las ampollas, de las inflamaciones, hay que caminar en la penumbra de la noche que se va haciendo día, hay que descansar lo justo para no pararse.

El Camino te invita a contemplar, dejarte sorprender, interiorizar, callar, escuchar, bendecir... a la naturaleza a nosotros mismos, a Dios.

El Camino me ha dado mucho más de lo que le pedía, pidiéndome muy poquito a cambio. El Camino me ha dado buena parte de esa paz que tanto necesitaba.



Hace unos meses que he vuelto a mi casa, a mi trabajo, a mi vida cotidiana, pero mi mente sigue aún peregrina por El Camino. Creo que para siempre. El viaje se mantiene vivo y presente en mí, como ninguna otra experiencia vivida y sabéis por que? ¡SOIS TODOS PARTE DE ESTA EXPERIENCIA! ¡Que viva el Camino y el día que os conocí! ¡Gracias por permitirme caminar junto con vosotros al menos algunos kilómetros! Sois simplemente maravillosos.

*Feli Martínez Casado*







## EN EL CAMINO

# PACO RENACEDOR, ESENCIA DE ARTE

En el alfoz de León, entre Trobajo y La Virgen, ambos del Camino, a su vera, vive este sencillo gran hombre, trabajando y rodeado de sus renacidas maravillas, las que encuentran es su caminar cuantos han ido, peregrinos, a Santiago, por los Caminos francés o mozárabe, o al Salvador de Oviedo.



Aunque el conocimiento de su obra haya traspasado fronteras, incluso allende los mares, hace mucho que debiera haber sido debidamente reconocido como un gran honor para la tierra leonesa.

Para algunos, Francisco González Ferreras es sólo *“el de las maquetas”*.

Para los que conocemos la insólita y desconcertante grandeza artística de su obra y de su persona, Paco es un genio renecedor, pues sus miniaturas incomparables encierran auténtica *esencia de arte*.

Si contemplar al natural las maravillas arquitectónicas, en su mayoría grandiosas casas para Dios, que jalonan los Viejos Reinos, nos produce gran asombro y hace pensar en el genio de sus concebidores y en el inmenso, paciente y cuidadoso trabajo de sus constructores, con idéntica admiración se contemplan estas maravillas, renacidas por el arte de Paco en singulares miniaturas, gracias a los miles de horas empleadas y a los más miles de precisos y mimos golpes de gubia y formón,

dados en el sancta sanctorum de su íntimo taller, inspirado siempre su admirable y constante trabajo por el preferido de sus lemas: *“el orden es lo primero”*.

Tras el siempre previo enamoramiento del monumento y de los minuciosos trabajos de campo, de investigación del estilo arquitectónico al que pertenece y de sus mediciones precisas, al ver sus obras culminadas, ya no es preciso viajar a sus lugares originales para admirar tan bellos monumentos, en sus más nimios detalles, pues ninguno se le ha escapado. Algunos están realizados por fuera y por dentro, en un alarde de perfección y detalle.





Y disfrutaremos mucho más si, Paco, con su solícito entusiasmo contagioso, nos recrea, expone y explica los pormenores de su desmontable obra, adobándolo con las muchas anécdotas que atesora, potando siempre su benefactora sonrisa y modestia. Y en su boca el “eso no tiene importancia”, cuando elogiamos algo de su obra.

Si aprender arte en un libro es magnífico, descubrirlo a través de un arbotante, una cúpula o un capitel, y que Paco nos explique su nacimiento, es un privilegio impagable.

Cuando se tiene el honor de verle, gubia o formón en mano, sobre la madera, que ha preparado previamente, dar forma, por ejemplo a una sencilla teja, se experimenta un gozo único ante este especial artista. Es algo que, cuando lo presencié, le hizo reclamar, de sus colaboradores televisivos, al genial Tico Medina:

- ¡Ahora silencio todos! Este es un momento único e importante. Vamos a presenciar como nace una catedral.

Puede que fuera la de Santiago, la vieja de Salamanca o la de León.

Las pequeñas maravillas de su particular y bien ambientado museo rondan ya el número 50 y corresponden a grandes monumentos, como las antedichas catedrales. San Isidoro o San Marcos de León, y a otros no tan grandes en tamaño, pero inmensos en su valor artístico, como San Martín de Frómista, Santa María del Naranco, San Tirso de Sahagún o su última obra, la románico-moderna iglesia de Vegaquemada.

Me dice Paco que comenzó su obra, en serio e intensamente, allá por 1978, y que, cuando tenía 16 años, ya reprodujo su querida catedral de León. Pero sé que, a sus 6 años, gustaba de trabajar, a golpe de azuela y navaja, la madera de roble, cocida en la caldera de la cocina de su madre, y se entretenía haciendo, en los veranos, en su Cistierna natal, aquellas canoas que luego depositaba en las aguas del Esla. Puede que alguno, aguas abajo, las recogiera, pues estaban hechas a prueba de naufragio, calafateadas con la grasa robada de los vagones de ferrocarril. Y en los inviernos, sus esquís.

Viendo su exposición, Paco me preguntó:

-¿Con cual de mis obras te quedas, Julián?

-Me quedo con el “cajón” y la esencia de la catedral de León que contiene.

-Podemos estar varias horas admirándola, hasta llegar a sentir su atmósfera singular y así comprobar, al final, la verdad de los hermosos versos, dedicados a la Pulcra, que escribiera el otro gran genio de la montaña oriental leonesa, don Antonio Valbuena:

*Sublime, aérea, ideal.  
Te elevas sin pedestal,  
En el viento como un ave.  
Quien no te ha visto, no sabe  
Lo que es una catedral.*

El año próximo será Jacobeo y también estará dedicado a conmemorar el XI centenario del Reino de León.

Puede ser una ocasión ideal para que la obra de Paco, que tanto tiene que ver con ambos, sea contemplada por los que formamos parte del Viejo Reino y por los miles de peregrinos que, de todo el mundo, transitarán por León.





Presentándola en una céntrica y digna exposición, les permitirá llevarse un recuerdo imborrable de nuestra tierra.

Y como final una sugerencia que, seguro harán suya, cuantos leoneses conocen su obra.

¿Para cuándo, el título de “Leonés del año”, para este modesto genio, aprendiz de filósofo, según él se define, que tan buen uso ha hecho de los talentos recibidos y tan grande huella está dejando en el arte y por su León?.

*Julián González Prieto*

**H  
U  
M  
O  
R  
  
J  
A  
C  
O  
B  
E  
O**







## RINCÓN DEL LECTOR

### CERCANÍAS...

Quizá el título me obliga, de entrada, con quienes puedan pensar que ésta va a ir de trenes, de ciudades dormitorio, de distancias cortas... No; sólo pretende reflejar una sensación, un sentimiento de proximidad que te suscitan paisajes, lugares, entornos, ámbitos, personas o cosas... , a veces bien distantes y distintas, pero entre las que tú ves, sientes, descubres un nexo, un hilo sutil... , una cercanía.



Permitidme traer el recuerdo de la exposición de un pintor singular que vi recientemente. Me gustó, disfruté. Eran unas decenas de pequeñas obras –de esas que se consideran, tantas veces con injusto prejuicio, menores: dibujos las más y algunos gouaches y acuarelas– del para muchos mejor pintor paisajista del romanticismo alemán, Caspar D. Friedrich. La mayor parte de ellas rezumaban una delicada belleza, eran lecturas exquisitas, detallistas, de “ese libro escrito por Dios que es la Naturaleza” –en frase del pintor; muchos adjudicaron la autoría a otros dioses: sol, viento, agua, estaciones, seísmos, volcanes, glaciaciones...– ornada por doquier de huellas que por sublimes las decimos reverencialmente “del más allá”. Comprendí mejor después el porqué de esa sensación, tan espiritual, que sentía viendo aquellas creaciones –o recreaciones–, meros bocetos algunas; el audiovisual que completaba la exposición aportaba datos de la biografía, la formación y evolución del pintor, y su ideario profundamente impregnado de su condición de gran creyente luterano, del que recojo esto: “... la

tarea del pintor de paisajes no es la fiel representación del aire, el agua, las piedras y los árboles, sino que es su alma y su sentimiento lo que ha de reflejarse”.

La exposición de inmediato me transportó a otro sitio. Escasamente un par de semanas antes había viajado a Irlanda. Esta salida se apartaba algo de mis ejes viajeros habituales; no ha sido el primero, pero sí de los menos en que la motivación del viaje venía más del lado de la naturaleza que del arte o del callejeo urbano. De los más, el motivo fue sólo el trabajo, pero no me quejo de ellos, porque todos fueron enriquecedores (... juzgados a distancia, ya que al regresar de muchos sentía cierta sensación de estupidez por haber conocido sólo un aeropuerto, un hotel confortable o un restaurante de calidad, unas oficinas y unas cuantas personas, casi siempre, eso sí, valiosas e interesantes, pero escasamente “típicas”).

Y el viaje irlandés respondió sin peros a ese balance: disfrutamos –no iba sólo– de maravillosos paisajes de mar y suaves montañas, bosques y lagos, de cielos y horizontes, de colores (... y de algunas Guinness, que hay que dar lo suyo al César). Las tierras del oeste irlandés que recorríamos, abrazadas y batidas por el Atlántico, te ofrecen una mezcla pura de pequeñas y





animadas ciudades, pintorescos pueblos de pescadores, evocadoras ruinas de oratorios o recintos monásticos, castillos, granjas... y las mil caras del paisaje apacible o salvaje, con toda la gama de colores, aunque dominando los azules marinos y los verdes interiores.

La luz del Saber, que se apagó con la caída de Roma y las invasiones bárbaras, abriendo los largos siglos oscuros altomedievales en casi todo el continente europeo empezó entonces a brillar en sitios como Irlanda. Eremitorios, cenobios, monasterios, fueron en estas tierras faros de espiritualidad y estudio, reservorios y fuentes del Saber. La isla, y aún los islotes próximos, conservan huellas de ello: oratorios, templos, torres, cruces y tumbas se desperdigan por doquier. Son testigos del primitivo cristianismo que comenzó a predicar y promovió San Patricio, el apóstol de Irlanda y su Santo Patrón, en el siglo V. Sus discípulos, que pueblan el santoral autóctono, continuaron la labor evangelizadora y conservaron el saber clásico en los cenobios que fundaban, tantas veces rectores y núcleos de ciudades nacidas y crecidas a su calor.



Alguna integración debieron de hacer de las culturas previas, ya que hay restos inmemoriados de necrópolis (impresionantes túmulos, en el valle del Boyne, de 5000 años) y de recintos sagrados donde oficiaron druidas, chamanes celtas. El desarrollo/integración cristiano fue probablemente acelerado con la llegada de las Órdenes religiosas en los siglos XII y XIII, y ya desde estas épocas, e incluso antes, debieron defenderse de peligrosas gentes invasoras: vikingos, normandos e ingleses, que asolaron la isla, forzaron una lucha de supervivencia y autodeterminación nacional, que está en la raíz de su religiosidad profunda y, en particular, católica, de su pulsión anti-protestante.

De tantas cosas vistas o visitadas —fueron más de dos mil kilómetros recorridos... conduciendo por la izquierda, más los pateos de Dublín y Belfast— me centraré sólo en un rincón de rara belleza, un lugar sagrado, las ruinas de un recinto monástico que han significado, para mí, lo más evocador de este viaje. Es un singular conjunto

monumental: restos de una pequeña catedral, de varios templos (poco más que eremitorios o celdas), una esbelta torre redonda (atalaya y refugio defensivo), hermosas cruces y tumbas (No lejos —no nos acercamos—, señales de un túmulo anglonormando y de un castillo amurallado de los siglos XII-XIII). Todo se inicia por el monje San Ciarán en el año 545. El lugar es céntrico en la isla, al lado del principal río, el Shannon, navegable hasta allí, y, ligeramente elevado, permite otear una extensa superficie de valle y planicie. El cenobio fue un importante centro de estudios a la vez que mausoleo de los soberanos de los reinos del entorno, y quizá su momento de mayor esplendor y prosperidad debió de ser hacia el año 1100. Hoy sigue siendo lugar sagrado, meta de peregrinación cada 9 de septiembre y, por ello, mereció ser visitado por el papa Juan Pablo II en 1979.





Bien, esta descripción la podéis encontrar, más o menos, en cualquier guía. Y no creo haber transmitido con ella las razones que me permitan explicar por qué Clonmacnoise –así se llama el sitio– me resultó tan sugerente y evocador, sin duda mi recuerdo icónico de este viaje.

Y me va a ser difícil transmitirlo, porque no son razones, o no son sólo razones. Esencialmente fueron sensaciones, impresiones, sentimientos, emociones... Por eso veo complicado exteriorizarlas, y aún más expresarlas aquí ( ... reflejar alma y sentimiento!). Por ello os invito a que si tenéis oportunidad –y os la deseo– vayáis allí y viváis vuestra experiencia. Creo que en mi estado de ánimo, y por tanto en mis reacciones, pesaron algunos factores. Habíamos pasado la mañana por unos parajes esplendentes, alrededor y a través del Parque Nacional de Connemara, un entorno que ofrece escenarios fascinantes y silvestres, además de inusuales y sorprendentes (el peculiar “bog”, las turberas, los páramos brumosos de los gnomos) para nosotros. Esta región occidental es la más gaélica y arcaica de la isla. Por aquí cortejó John Wayne a Maureen O’Hara en *Un hombre tranquilo*... recordáis la encantadora película del gran John Ford? Llegamos a Clonmacnoise al atardecer, con muy poco tiempo ya para visitarlo. Y cuando lo rememoro, creo que ambas circunstancias me dan algunas claves: la luz mitigada y huidiza de esa hora del atardecer, y lo solitario del recinto, que casi sobrecogía. Recuerdo algunas percepciones: el silencio ( ...que “se oía”), el aire fresco y apacible, los amplios horizontes ya algo neblinosos, los reflejos del ocaso sobre las plácidas aguas del Shannon, la levedad de la enhiesta torre, los claroscuros de cruces y estelas sepulcrales sobre el césped, la presencia de los familiares pájaros de estos lugares (negros, por supuesto), ... Creí sentir el aura de espiritualidad que emanaba el recinto, el halo de tenue misterio que lo envolvía.

Aun juzgándome más racional que sentimental, confieso que salí de aquel espacio mágico y sagrado muy sensibilizado. En contraste, apenas había captado en nuestro recorrido anterior la atmósfera céltica. Quizá lo uno potenció lo otro, y juntos trajeron a mi mente el mar compañero de esos días, en el que no tan lejos, al sur, estaba nuestro mítico FINISTERRE, y la región galaica, crisol también de lo celta y lo cristiano, que custodia el lugar sagrado jacobeo, meta ilusionante de tantos peregrinos que recorren –por múltiples razones que a veces no conocen, ni llegan nunca a descubrir: intuyen sólo que es una misteriosa llamada– ese Camino secular que orienta el cielo de las noches claras y estrelladas; ...que vuelven tras esa reflexión introspectiva durante las largas y trabajosas caminatas a su vida rutinaria, y que lo hacen –quiero pensar que todos o casi todos, purificados por esa vivencia catártica o algunas respuestas liberadoras encontradas–, con un impulso renovado para retomar sus caminos personales y tratar de impregnarlos de objetivos de dignidad y solidaridad, sin miedo a luchar, además, por ser felices.

No sé si ha sido acertado el título... ¿Habéis apreciado alguna “cercanía”?

*Ángel Cachán Santos*







## MANSILLESES ILUSTRES

# **DON JUAN TEJERINA ESCANCIANO, PÁRROCO DE SANTA MARÍA DE MANSILLA (1876-1893)**

D. Juan Tejerina Escanciano, natural de Tejerina, pequeño pueblo típico de la montaña oriental leonesa y lugar levítico por sus muchas vocaciones al sacerdocio, fue párroco ilustre de la iglesia de la Asunción de Sta. María de Mansilla de las Mulas durante diecisiete años. Tomó posesión el día 26 de mayo de 1876 y allí murió, dicen que como un santo, víctima de cáncer, el 26 de junio de 1893 y con tan sólo 46 años de edad. Fue sepultado, según se entra, en el lateral izquierdo del cementerio municipal de Mansilla.

Joven aún, pues contaba con 39 años, fue destinado a la parroquia de Santa María de Mansilla, primero como ecónomo y posteriormente, tras acceder al concurso parroquial, como párroco titular. Eran momentos difíciles y delicados dado el fin trágico de su antecesor en el cargo. De cualquier forma consta que sus prendas personales y su entrega con dedicación y santo celo a las labores pastorales, le granjearon de inmediato el cariño y el reconocimiento de todos los mansilleses.. Alto y seco, dulce en el trato y de aspecto venerable, tenía fama de excelente catequista y buen predicador. Por encargo de sus superiores y en plan misionero recorrió, al frente de un grupo de sacerdotes, varias parroquias de la diócesis de León.

Hacia el año 1883 funda, con la ayuda de MIL pesetas del Ayuntamiento de la Villa, una Preceptoría para que puedan cursar estudios de latín y humanidades, adolescentes y mozos de Mansilla y pueblos comarcanos con una incipiente vocación religiosa. Los distintos preceptores que en ella enseñaron tenían el encargo de procurar cuidar y fomentar esa vocación, vigilar la educación, e impartir las enseñanzas regladas, para que los elegidos que superaran las pruebas finales, prosiguieran luego sus estudios en el Seminario de León. (Este capítulo de la Preceptoría o cátedra de latín, así como los métodos, la didáctica y la pedagogía de los distintos dómines o preceptores, puede que sea razón suficiente para un estudio aparte).

Pero mi intención especial en esta pequeña semblanza es recordarle, sobre todo, por una obra que le ligará para siempre a la historia reciente de Mansilla. Cuando D. Juan Tejerina accedió a su feligresía se encontró con una pequeña ermita dedicada a la Virgen de Gracia, Patrona de la Villa y advocación heredada del antiguo convento de agustinos, Madre y Medianera, a quien todo el pueblo acudía con confianza filial, santa devoción mariana y cariñoso respeto. Sin embargo, el Santuario donde se veneraba la bella imagen era una humilde ermita, de trazado pequeño, de materiales pobres, en mal estado de conservación y con el campanario en ruinas, por lo que una de sus prioridades fue dotar a la Abogada de todas las Gracias de un templo remozado y digno donde los fieles y devotos también se encontraran a gusto. Así, con el empeño y el cariño de este párroco a la Virgen María nació, se construyó y se consolidó la Ermita que hoy conocemos, admiramos y disfrutamos.

Aunque claro, no todo fue tan fácil como contarle ahora. A tenor de una carta escrita por D. Juan a unos mansilleses residentes en Puerto Rico, se ve que tuvo que bregar lo suyo, tomar la iniciativa para estudiar, planificar y realizar la magna obra, sin contar apenas con medios y





teniendo que buscar las fuentes de financiación. Es de suponer que todo lo fue superando con una fe profunda, ilusión y trabajo. Vamos, pues, a la carta de referencia que es más ilustrativa y dice así: “Parroquia de Santa María de Mansilla de las Mulas, 15 de Mayo de 1890. Muy estimados Ángel y Patricio de la Fuente: Hace año y medio que estamos recogiendo fondos a fin de ensanchar la Ermita de Ntra. Señora de Gracia, ruinoso por la parte del campanario y muy pequeña, como sabéis, para contener los muchos devotos que en señalados días acuden a solemnizar funciones y hacerle presente sus necesidades.



Para conseguir nuestros intentos, hemos abierto una suscripción semanal en la que ha entrado todo el pueblo (hasta la pobre tía Marquesa) unos con más y otros con menos, cada uno según sus fuerzas, y todos con grande anhelo de ver concluida la obra en el próximo septiembre. También hemos conseguido incluir en la suscripción algunos forasteros como Carballo, Llamazares, Miñón y algunos otros. Desde el principio he contado con vuestro óbolo sabiendo como sé la mucha devoción que tenéis a la Señora y la posición desahogada que disfrutáis, de lo cual me alegro en gran manera. Tenemos ya entre efectivo y esperanzas bien fundadas, unas seis mil pesetas, pero... nos hace falta de nueve a diez mil para cubrir el presupuesto y esta laguna hay que llenarla; ya no hay remedio; de una y otra manera hay que salir del paso, pues hoy mismo la hemos subastado en cuatro mil quinientas pesetas la obra de

mano, habiendo quedado en cabeza de Bahillo, Nicolás. Yo bien creo que vosotros habéis de hacer disminuir un poquillo el número de pesetas que nos faltan, por lo cual, en nombre de la Virgen, os doy un millón de gracias anticipadas, deseando que la Señora os dé en retorno el ciento por uno y el Cielo, y os dé salud para volver a vuestro hogar paterno y dar un abrazo a vuestra familia. Vuestro antiguo Párroco que os quiere en los Sagrados Corazones de Jesús y de María, Juan Tejerina.”

Termino con una pequeña anécdota personal. Cuando estaba pergeñando este pequeño trabajo, me encontré casualmente con una monja dominica misionera, natural de Tejerina, a la que saludo con respetuoso afecto siempre que coincidimos; pues bien, en ese encuentro casual en plena calle, aproveché para preguntarle si había oído hablar alguna vez de un paisano suyo antiguo párroco de Mansilla de las Mulas, que se llamaba Juan Tejerina Escanciano, conocido por sus obras piadosas y caritativas como “el amigo de los pobres”. Una pronta respuesta y una sola palabra: “EL SANTO”.

*Félix Llorente Arranz*





## DESHOJANDO LA HISTORIA

# LA FERIA DE SAN MARTÍN, DE LA TRADICIÓN AL FUTURO

Todos los años y nada menos que desde hace bastante más de cinco siglos, el día 11 de Noviembre se celebra en Mansilla la famosa Feria de San Martín.

No es, desde luego, ninguna casualidad. Si devanamos hacia atrás el hilo de la historia, podemos leer el presente y el futuro a la luz del pasado. Eso es lo que pretendemos hacer aquí.

La villa de Mansilla, situada en el cruce de tantos caminos, comenzó a forjar su historia mejor conocida cuando en el S. XI, consolidada ya la devoción al Apóstol Santiago, el Camino del Norte que conducía a los peregrinos hacia la tumba del Santo, se hizo tan peligroso para los caminantes que los reyes cristianos de la época desviaron su trazado, introduciéndolo poco a poco en la Meseta Castellana, primero desde Asturias, después desde Cantabria, más tarde desde Irún a Álava, Burgos, León... etc.

Diseñado definitivamente el trazado de lo que todavía hoy llamamos Camino Francés (Códice Calixtino, S. XII), quedó Mansilla, como núcleo importante del mismo, definitivamente integrada en el gigantesco proyecto europeo de la reorganización de un mundo feudal en decidido progreso cultural, económico y social.

El Camino Francés, la Gran Ruta de los Viajeros, como le llaman los geógrafos árabes de la época, transitado por el constante fluir de guerreros, peregrinos, mercaderes, juglares, etc. se convirtió entre los siglos XI al XIII en una gran arteria de comunicación y en lugar privilegiado del progreso, del urbanismo, de la cultura y del arte. Poco a poco se constituyó un sistema urbano y rural capaz de ofrecer servicios, productos y seguridades. Se creó un ordenamiento legal protector y organizado, así como una red de hospitales, iglesias y santuarios que cubrieran las necesidades espirituales y materiales de los peregrinos. La elevada concurrencia de gentes de toda Europa favoreció así mismo la práctica comercial en el triple nivel de tiendas de venta diaria, de mercados semanales y de ferias anuales.

Mansilla no se quedó a la zaga. Si en el S. XI era un municipio rudimentario en pugna con los poderosos monasterios vecinos, en el S. XII era ya un municipio consolidado, con autonomía jurisdiccional y política por el Fuero Real concedido en 1181 y con frecuentes exenciones y privilegios reales. Desde este momento adquiere Mansilla la categoría de "villa nueva" o "villa franca" habitada por un conjunto de burgueses, es decir, de hombres libres, cuyo dinamismo confiere al Concejo de Mansilla un crecimiento espectacular en el núcleo de la villa y en la enorme extensión de su alfoz con gran número de pueblos y aldeas desde mediados del S. XIV.

En este último periodo, en la segunda mitad del S. XIV es cuando Mansilla presenta su mayor pujanza económica y un amplio desarrollo de las relaciones comerciales con puntos cada vez más alejados. Conocemos los nombres de comerciantes y mercaderes de Mansilla que en 1392 vendían vino y pescado fresco o seco, así como también los lugares alejados, como Mieres, Lena y Oviedo a donde llegaban con sus recuas y carros.

Así mismo, como en muchas otras villas del Camino de Santiago, en Mansilla se estableció muy pronto un mercado semanal y una feria anual, la feria de San Martín el 11 de noviembre, avalada en su antigüedad ya en esta época por el Decreto publicado en el año 1485 por los Reyes





Católicos cuyo preámbulo dice: *“Los Reyes Católicos, frente a pregones dados por recaudadores y arrendadores de ventas en todo el Obispado de León en contra de la feria de Mansilla, reconocen su antigüedad y hacen pública su celebración y la protección real a los mercaderes que a ella vayan con sus mercaderías”.*



Muchas cosas contribuyeron a este esplendor político, económico y social. Sin duda, fue un hecho importante el gran privilegio que en 1372 otorgó Enrique III a Mansilla de: Exención de todo tipo de portazgo, peaje, pasaje, etc. Es decir, exención de cualquier tipo de traba o cortapisa para la comunicación y para el comercio de la villa. Pero, también sin duda, fue importante la gran pujanza económica de la comunidad judía que se asentaba en Mansilla. Y la existencia del puente. Y el ser Mansilla una villa en el

Camino de Santiago, volcada en el servicio de los caminantes, con varias iglesias, hospitales, conventos, albergue de peregrinos, monasterios, posadas, mesones, etc. Y centro neurálgico de una extensa comarca agrícola y ganadera que traía al mercado semanal y a la feria sus productos para vender y se abastecía de los artículos de primera necesidad en las numerosas tiendas de los comerciantes de la localidad.

Desde la época de su creación, hasta el día de hoy la Feria de San Martín ha sido uno de los pilares más sólidos de la economía local en el que Mansilla ha volcado todos sus afanes. Transcribimos. Por ejemplo, lo que se puede leer en un documento del S. XVI perteneciente a nuestro archivo histórico: *“En esta villa de Mansilla a treinta días del mes de octubre de mil quinientos cuarenta y dos años, se juntaron en regimiento, por son de campana tañida los justicia y regidores, según tienen costumbre para entender en las cosas tocantes al fin común. En este regimiento acordaron poner fieles para que provean de poner los bastimientos que a esta villa vinieren; y para hacerlo y para que los pongan en precios convenientes pusieron por fieles a Sancho Ordóñez, regidor y a Santiago Gómez, procurador del común.*

*También en este regimiento acordaron poner aposentadores para la feria; y para que sea aposentador de los paños nombraron a Francisco Celada, al cual mandaron haga aposentos conforme a los años pasados. Para aposentar a los calceteros que a esta feria vienen, nombramos a Bartolomé Alonso, y a Blas Pérez de los pendones.*

*Para aposentar a los merceros, joyeros, plateros, espaderos, asteros, zapateros y caldereros, alfamareros, tintoreros, sombrereros, librereros, camaferos y booneros nombraron a Luis de Becerril y a Salcedo su vecino, a Pedro Caminero y a Pero Alonso su vecino.*

*Acordaron poner aposentadores para la feria de San Martín de esta dicha villa para que estos asienten en sus aposentos las mercaderías que a esta villa vinieren a la feria. Sus mercedes mandaron a los aposentadores que aceptaran el dicho oficio, que lo hagan bien y fielmente y los aposenten en los lugares según se acostumbra y se suele aposentar y lo hagan de manera que nadie se agravie por ello.*





Naturalmente, desde estas épocas tan lejanas la Feria de San Martín ha ido evolucionando y adaptándose a las exigencias de cada momento. Pero nunca ha perdido el tren del progreso, como se ha podido ver en la última feria celebrada el 11 de noviembre de 2009, en la que se hizo honor a la fama que actualmente tiene de ser el escaparate agroganadero y multisectorial más importante de la provincia.



La instalación de la feria, por primera vez este año, en lo que será en el futuro magnífico recinto ferial ubicado en la antigua Plaza del Ganado contribuyó, sin duda, a la gran afluencia de visitantes, pese a la crisis económica actual.

El remodelado recinto dio acogida a la magnífica exposición de las últimas novedades en maquinaria agrícola en una superficie de 3000 metros cuadrados, y la treintena de expositores que ofrecían todo tipo de productos relacionados con el sector agroalimentario, embutidos, textil, arte, etc. se instaló en una nueva carpa de más de 450 metros cuadrados. Además, en el espacio en otro tiempo dedicado a la compra-venta de ganado, se exhibió una magnífica muestra caballar con más de 120 ejemplares, así como una colección de ejemplares asnales, algunos de los cuales se vendieron con buen precio que, sin duda, constituyó uno de los mayores atractivos de la feria.

Podría decirse finalmente que la feria de San Martín de Mansilla mantiene en la actualidad un auge inusitado volcado hacia el futuro pero, eso sí, manteniendo escrupulosamente la tradición, los puestos de todo tipo de productos típicos, los ajos, el bacalao, las avellanas o las castañas, ropa, bisutería, etc. en los puestos instalados en las calles que comunican con las plazas y las que llegan hasta el recinto ferial abarrotadas de gente, especialmente de la comarca. Sin olvidar la oferta de la afamada gastronomía local, tanto en las antiguas casas de comidas, como en los mesones o en los modernos restaurantes.

Porque la feria de San Martín es y será, como siempre ha sido, además de un escaparate de productos y transacciones, un lugar de encuentro entre profesionales, amigos, paisanos y comarcanos.

*Fany López Barredo*





## POR AQUÍ PASARON:

Unos peregrinos diferentes: por aquí pasaron en su momento, buscando localizaciones para el rodaje de su película y volvieron en su momento a rodar en el vecino pueblo de Reliegos. Nos informa cumplidamente nuestro colaborador Francisco Castro, autor también del material gráfico.

El lunes, 2 de noviembre, sobre las 11:30 horas, el equipo de rodaje de la película "The Way", compuesto por unas veinte personas, iniciaba la grabación de varias escenas en diversos escenarios del pueblo, durante dos horas.

La cinta está dirigida por Emilio Estévez y protagonizada por su padre, el veterano actor de Hollywood Martin Sheen (Apocalypse Now, JFK, El ala oeste de la Casa Blanca, ...), la actriz canadiense Deborah Kara Unger (88 minutos, Silent Hill, Crash, The game, ...), el actor australiano James Nesbit (Bloody Sunday, Machpoint, 5 minutos of heaven, ...). Completan el rodaje los actores españoles: Angela Molina, Carlos Leal y Eusebio Lázaro, entre otros.

En fechas no lejanas la Consejera de Cultura y Turismo visitó Estados Unidos y presentó la promoción turística de nuestra comunidad y también la Directora General de Turismo en las últimas reuniones de Centros de de Iniciativas Turísticas se ha referido a esta película como elemento divulgativo del Camino de Santiago en Estados Unidos.

### Martin Sheen rodará en Castilla y León parte de la película 'The Way'

- Palencia, Burgos y León serán las provincias en las que se grabarán escenas
- La cinta estará dirigida por su hijo Emilio Estévez

Ical | Valladolid



Castilla y León acogerá el próximo mes de octubre parte del rodaje de la película *The Way* (El Camino), protagonizada por el actor norteamericano **Martin Sheen** y dirigida por su hijo, **Emilio Estévez**.

El rodaje se desarrollará totalmente en el Camino de Santiago Francés y pasará por las provincias de Palencia, **Burgos** y **León**.

En concreto, en **Frómista** y **Carrión de los Condes**, en Palencia; en **Redecilla del Camino**, **Belorado**, **Tosantos**, Burgos, **Rabe de las Calzadas**, **Hornillos del Camino**, **Hontanas** y **Castrojeriz**, en la provincia de Burgos; y en **Bercianos del Real Camino**, **El Burgo Ranero**, **Reliegos**, **León**, **Astorga**, **Santa Catalina de Somoza**, **El Ganso**, **Foncebadón**, **Acebo** y **Molinaseca**, en la provincia de León.

Las primeras escenas se rodarán a finales de este mes en la localidad francesa de **Sant Jean Pie de**





**Port** y está previsto que el rodaje termine aproximadamente seis semanas más tarde en Santiago de Compostela, tras atravesar las comunidades de Navarra y Castilla y León.

El largometraje narra la historia de un hombre que tras conocer la **muerte de su hijo** decide **hacer el Camino de Santiago portando sus cenizas**, ya que éste antes de morir se disponía a iniciar el Camino.

Comenzar una nueva vida e intentar comprender que movió a su hijo a hacer 800 kilómetros a pie, serán el motor del protagonista. Durante el viaje se cruzarán los más diversos personajes como un holandés errante o un escritor de libros de viaje.

Martin Sheen, hijo de un inmigrante gallego, realizó el Camino de Santiago hace seis años junto a un amigo y su nieto. El viaje le impactó tanto que propuso a su hijo Emilio hacer una película sobre el Camino. Tras varios años de trabajo el proyectó comienza a ver la luz con el inicio del **rodaje a finales de este mes**.

La **Film Commission Castilla y León** actualmente colabora con el jefe de localizaciones de la película, asesorando y ayudando en todo lo necesario para llevar a cabo el rodaje del filme.

Este colectivo, gestionado por la Asociación Castellano Leonesa de Productores Audiovisuales (ACALPA) trabaja sin ánimo de lucro para convertir a Castilla y León en un **inmenso plató de rodajes**. Su objetivo es atraer rodajes audiovisuales a la Comunidad y facilitar el trabajo de las productoras que quieran grabar en Castilla y León.

## Requiem por un peregrino

No sabremos nunca si Alphons Leopold Drognoshe tendría señalado Mansilla en su agenda de peregrino como un punto más de parada en su ruta hacia Santiago de Compostela. Pero aquí se detuvo el día 9 de septiembre y aquí acabó definitivamente, de forma repentina, su peregrinación en este mundo.

Era un belga de 62 años, hombre fuerte, era buceador y le gustaba la naturaleza. No sabemos más. Venía con cuatro amigos y pernoctaron en el albergue de Mansilla la noche del 9 de septiembre. Cuando se había levantado temprano, al día siguiente, para continuar el camino, se cayó en el cuarto de baño, a causa de un infarto según se diagnosticó después, porque cuando pudieron entrar sus amigos y los hospitaleros ya estaba muerto.

Antiguamente en muchos lugares se enterraba a los peregrinos al pie del Camino. En Mansilla se les daba sepultura en el cementerio o en el antiguo Convento de San Agustín.

Que descanse en paz Alphonse Leopold Dronooshe, donde quiera que esté, seguramente en su pueblo natal de Bélgica.

*Soledad González Pacios*





## CONOCER LO NUESTRO

Guarnicioneros, zapateros, hojalateros,... esquiladores. En este singular desfile de profesionales para el recuerdo nos acercamos hoy en esta página a un oficio del que hace ya mucho tiempo sólo se tiene en Mansilla eso, el recuerdo. Un oficio el de esquilador que, por lo general y como en otros muchos casos, no era de dedicación exclusiva por la estacionalidad propia de este trabajo. Los meses de mayo y junio se esquilaba sobre todo el ganado ovino, o sea, las ovejas, una sola vez al año. El ganado equino: asnos, mulas y machos solía esquilarse, además de en la primavera, en el tiempo precedente a la sementera y a veces en ocasiones puntuales en que se utilizaba en romerías, juegos o competiciones festivas. Los caballos y yeguas no se esquilaban aunque se les arreglaban las crines del cuello y de la cola, indudablemente para mejorar su presentación más que en el intento de mejorar sus condiciones de trabajo (protección ante el calor del verano y como higiene frente a los sudores del trabajo) o por el rendimiento de la lana en las ovejas.



Los esquiladores, como es lógico pensar, tenían otras dedicaciones laborales complementarias: cultivaban tierras como agricultores u hortelanos, tenían rebaños propios o se contrataban como jornaleros.

La mecanización del trabajo agrícola acabó con la cría del ganado de tiro y, perdido el objeto de trabajo, declinó rápidamente la profesión. En la actualidad continúa ejerciendo su





profesión algún esquilador en la provincia de Zamora porque sigue existiendo en algunas zonas una menguada cabaña de asnos que pervive por ser una raza dentro de su especie. Las personas que se dedican como complemento a realizar esta función son hijos de esquiladores que aprendieron el oficio en casa y atienden a los pocos clientes que atendían sus padres o abuelos.

En cuanto a la cabaña ovina el esquileo, menos complicado, lo hacen los propios ganaderos o cuadrillas de emigrantes procedentes de Centro Europa que han encontrado acomodo en este oficio del cuidado y cría del ganado lanar, comercializando este servicio a través de las mismas sociedades cooperativas ganaderas. Naturalmente emplean maquinillas eléctricas del tipo de las empleadas en las peluquerías. El esquileo del ganado ovino llevaba anexo el arreglo de pezuñas, que se hacía a tijera. La destreza del esquilador, cuando “pelaba” a las ovejas era sacar el vellón sin romperlo y no producir heridas o cortes al animal. En caso de producirlas utilizaban como desinfectantes productos farmacéuticos o simplemente trataban el corte con barro para evitar infecciones. Antiguamente los utensilios utilizados se limitaban a la **maquinilla** (que constaba de peine, cuchilla y dos mangos, uno de ellos móvil), **tijeras** de gran tamaño (de dos tipos, unas muy rudimentarias y otras similares a las actuales pero con la hoja superior curvada hacia arriba) y **pedra de afilar**, equipo que solían guardar en una bolsa de cuero.

Tratándose de ganado equino el esquileo solía hacerse a finales de abril o principios de mayo para que no estuvieran muy pelados en el verano y el sol pudiera dañarles y también antes de la sementera, en el otoño. Se empezaban a esquilar cuando cumplían seis o siete años, las mulas y machos dos veces al año y los burros generalmente una. La primera operación era marcar la zona que no se esquilaba que era la barriga y para evitar sustos fijaban de alguna manera al animal con **trabas** (de soga y madera) que les ponían en las patas cruzándolas para evitar que soltaran coces. Igualmente les ponían una especie de bozal, **el acial**, de madera y soga también, para evitar los posibles mordiscos. Antes de rapar raían el pelo con una especie de cepillo metálico que se llamaba **bruza**. Una vez esquilado el cuerpo, se arreglaban la crin, orejas y cola. Y en algunos casos, en animales de paseo o para ocasiones de “lucir”, les hacían en las ancas dibujos geométricos en forma de cenefas u otros más sencillos que daban vistosidad a su trabajo, dibujos bien efímeros que desaparecían tan pronto como les crecía el pelo a los animales. Por esta zona no era frecuente el uso de dibujos.

La lana tenía su mercado como materia prima para diversos usos y el pelo de las caballerías se utilizaba como estiércol o bien por los guarnicioneros, que lo utilizaban, en vez de los cuernos, para relleno de collerones, albardas o aparejos.

Y como siempre, queremos recordar al último esquilador que en Mansilla ejerció como tal, el Sr. Melecio Mozo, que en el pueblo todo el mundo conocía como **Esquilache**, apodo, que no mote, que entiendo que la gente utilizaba como sinónimo de esquilador.

Javier Cachán







## CON OTRA VOZ

Para este número del Boletín, y como prolegómeno al Año Santo que en breve comienza, he querido incluir un hermoso y profundo comentario del Doctor Angélico, Santo Tomás de Aquino sobre lo que es o debe ser el auténtico y único camino.

Tras su lectura, alguno pensará que no se refiere en absoluto a este camino nuestro plagado de peregrinos, albergues y credenciales; de lenguas variopintas, multitud de culturas, religiones y ateísmos; de diversidad de situaciones, motivos, encuentros y actitudes. Pero se equivoca. Pretender desvincular el Camino de Santiago de éste del que nos habla a continuación el gran santo y doctor dominico constituye un error de bulto, una equivocación en la que algunos parecen complacerse en caer.



.....

Cristo en persona es el camino, por eso dice: *Yo soy el camino*. Lo cual tiene una explicación muy verdadera, ya que por medio de Él tenemos acceso al Padre.

Mas, como este camino no dista de su término, sino que está unido a él, añade: *La verdad y la vida*; y así Él mismo es a la vez el camino y su término según su divinidad. En este sentido, en cuanto hombre, dice: *Yo soy el camino*; en cuando Dios añade: *La verdad y la vida*, dos expresiones que indican adecuadamente el término de este camino.

Efectivamente, el término de este camino es la satisfacción del deseo humano, y el hombre desea principalmente dos cosas: en primer lugar el conocimiento de la verdad, lo cual es algo específicamente suyo; en segundo lugar la prolongación de su existencia, lo cual le es común con los demás seres. Ahora bien, Cristo es el camino para llegar al conocimiento de la verdad, con todo y que Él mismo en persona es la verdad: *Enséñame, Señor, tu camino, para que siga tu verdad*. Cristo es asimismo el camino para llegar a la vida, con todo y que Él mismo en persona es la vida: *Me enseñarás el sendero de la vida*.





Por eso el evangelista identifica el término de este camino con las nociones de verdad y vida, que ya antes ha aplicado a Cristo. En primer lugar afirma que Él es la vida al decir *que Él era la fuente de la vida*; en segundo lugar, afirma que es la verdad, cuando dice que *era la luz de los hombres*, ya que luz y verdad significan lo mismo.

Si buscas, pues, por donde has de ir, acoge en ti a Cristo, porque Él es el camino: *Este es el camino, camina por él*. Y San Agustín dice: “Camina a través del hombre y llegarás a Dios”. Es mejor andar por el camino, aunque sea cojeando, que caminar rápidamente fuera de camino. Porque el que va cojeando por el camino, aunque adelante poco, se va acercando al término; pero el que anda fuera del camino, cuanto más corre, tanto más se va alejando del término.

Si buscas adónde has de ir, adhiérete a Cristo, porque Él es la verdad a la que deseamos llegar: *Mi paladar repasa la verdad*. Si buscas dónde has de quedarte, adhiérete a Cristo, porque Él es la vida: *Quien me alcanza encuentra la vida y obtiene el favor del Señor*.

Adhiérete, pues, a Cristo, si quieres vivir seguro; es imposible que te desvíes, porque Él es el Camino. Por esto, los que a Él se adhieren no van descaminados, sino que van por el camino recto. Tampoco pueden verse engañados, ya que él es la verdad y enseña la verdad completa, pues dice: *Yo para esto nací y para esto vine al mundo: para declarar, como testigo, a favor de la verdad*. Tampoco pueden verse decepcionados, ya que Él es la vida y dador de vida, tal como dice: *Yo he venido para que tengan vida, y que la tengan en abundancia*.

*Santo Tomás de Aquino*

#### **Comentario sobre el Evangelio de San Juan, cap. 14, lect. 2**

.....

Así de sencillo. Ahora, amigos peregrinos, sólo nos resta saber quién es Cristo; eso sí, el auténtico; aquel en quien se fundamentó la fe de los Apóstoles (Santiago entre ellos) y que la Iglesia Santa nos ha transmitido a lo largo de los últimos veinte siglos. Porque este conocimiento es necesario para poder adherirnos a Él. De lo contrario corremos el más que probable riesgo de adherir a nosotros otro más o menos falso que acaso hará las veces de un inútil pegote. Pero eso es otra historia.

Elección de los textos y presentación:

*César Cimadevilla*







## ACTIVIDADES DE LA ASOCIACIÓN

### ATENCIÓN AL PEREGRINO

La gran afluencia de peregrinos durante la segunda mitad del 2009, que desde luego ha aumentado bastante con relación al año anterior y, además, se ha prolongado hasta finales de noviembre, ha ocupado toda nuestra atención. Como de costumbre, hemos proporcionado credenciales, información de todo tipo como rutas alternativas, puntos negros del Camino, Centros de atención sanitaria y, en fin, cualquier dificultad. Pero hay que decir que también los peregrinos nos informan a nosotros de muchas cosas, como por ejemplo de la desaparición de señales en nuestro entorno, bien por vandalismo o por intereses particulares, así como también de dificultades en la ruta, o bien abusos en precios, etc. En las fechas que escribimos esta reseña, la afluencia de peregrinos –el frío, la lluvia, la niebla, etc. tienen la culpa- está bajo mínimos y el albergue municipal permanecerá cerrado desde el 1 de diciembre hasta el 15 de enero por obras y por desinfección.

### SALIDAS Y EXCURSIONES



San Juan de Duero

del que se conserva el claustro románico y la iglesia. Comida cerca del Instituto Machado. A la vuelta, parada de una hora en Burgos. Dio tiempo a dar una vuelta y a ver la catedral.



Peñafiel

El día 12 de agosto viajamos a Soria unos 55 socios y Amigos para visitar la Exposición de las Edades del Hombre. Disfrutamos mucho ya en el camino con las explicaciones de Javier, nuestro excelente guía habitual, que nos informa sobre todo lo relativo a los lugares por donde pasamos. Al llegar a Soria, vimos primero la exposición, con guía contratado, después hicimos un recorrido por la ciudad: Alameda, Museo Numantino, Iglesia de Santo Domingo con la interesante portada románica y, extramuros, en las inmediaciones del río el Monasterio de San Juan de Duero

El 19 de agosto se realizó otra excursión, dentro del objetivo CONOCER CASTILLA, que nos llevó a dos museos muy singulares. Por la mañana fuimos a Peñafiel (Valladolid) donde visitamos su imponente castillo del siglo XV, una impresionante fortaleza de piedra que descansa sobre un cerro desde donde se ve una magnífica panorámica. En el patio sur se alberga el Museo Provincial del Vino que visitamos detenidamente y admiramos, pues se trata de un magnífico recorrido por la historia y la cultura del vino. Después de la comida nos dirigimos a Mayorga de Campos,

la última población de la provincia de Valladolid, para visitar el original e interesante Museo del Pan, ubicado en la antigua Iglesia de San Juan, que pretende potenciar y dinamizar la comarca de la Tierra de Campos. Pudimos contemplar no solamente todo tipo de panes elaborados, sino también todos los componentes, tipos de cereales, etc. que se muestran al visitante de un modo didáctico y participativo. Y al final, una invitación gastronómica como muestra de la excelencia del pan, muy de agradecer.





Durante los días 16 y 17 de agosto se celebró en la ciudad de Zafra (Badajoz) el Congreso Nacional Centros de Iniciativas Turísticas: “Camino de Santiago, Vía de la Plata y Otros Caminos Históricos” al que asistió Javier Cachán Santos, presidente del C.I.T. “Mansilla Medieval”. Se trataba en dicho Congreso de temas muy importantes, no solamente de la Ruta de la Plata, sino también de Los Caminos Jacobeos en el presente y en el futuro, tema a cargo del Presidente de la Federación Nacional de Asociaciones de los Caminos de Santiago, Ángel Luis Barreda Ferrer. Así mismo y como tema que abrió el Congreso, “Los C.I.T. y el momento presente” que corrió a Cargo de Manuel Fuentes Hernández, Presidente de F.E.C.I.T. y Comisario de los Caminos de Santiago de Castilla y León.

El día 25 de agosto, firmamos en Valladolid, en reunión de las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago de Castilla y León con el Comisario de los Caminos de Santiago, el Convenio que por mediación de Sotur nos permitirá disponer de la ayuda correspondiente para este año 2009, de cuyo empleo daremos noticia.

### **COLABORACIONES CON OTROS ORGANISMOS**

En colaboración con el Ayuntamiento de Mansilla, el día 1 de septiembre participamos en la 5ª Semana Cultural “PÍCARA JUSTINA”, concretamente en la presentación, a cargo de la Presidenta de nuestra Asociación, de la charla-coloquio que, con el título “Mis encuentros con Mansilla” impartió en la Casa de Cultura San Martín Julián González Prieto, autor entre otras obras de “Lancia, pesadilla augusta”, editada por el Ayto. de Mansilla, y que próximamente, según anunció, publicara una nueva obra, “El Tren Burra y Buenseñor” en la que aparecen Mansilla, sus costumbres y sus gentes.

Los días 26 y 27 de septiembre se llevó a cabo en el Museo Etnográfico provincial, ubicado en el antiguo convento de San Agustín de Mansilla, el programa que se renueva cada mes con el título LA PIEZA DEL MES y que tiene como loable objetivo profundizar en el conocimiento etnográfico e histórico-artístico de las piezas que se exhiben en él. En este caso se trataba de la explicación *in situ* de Las Veneras y Cruces de Santiago de la Capilla de los Villafañe. Nuestra Asociación fue invitada a desarrollar esta explicación que corrió a cargo de la Presidenta Estefanía López Barredo y del vocal Javier Cachán Santos.

### **PROYECTOS FUTUROS**

Aunque las perspectivas de ayudas económicas que, aunque muy modestas, venían concediendo las Instituciones a las Asociaciones sin ánimo de lucro van a ser prácticamente nulas, estamos a punto de conseguir –con la ayuda de la Junta de Castilla y León de este año 2009- la realización de una obra importante que hasta ahora no ha sido posible realizar: la señalización de todos los monumentos que constituyen nuestro patrimonio histórico-artístico local, así como también la señalización renovada del Camino de Santiago dentro de la villa y las entradas por el Camino Francés y la Vía Trajana.

Próximamente estará expuesta dentro de la Iglesia Parroquial de Santa María la imagen del Santiago Peregrino que, tan pronto sea posible, será colocada en su pedestal en la explanada de la iglesia.





Terminamos rogando a todos los socios de la Asociación que no estén al corriente del pago de la cuota, de seis euros anuales, se pongan al día ya que, aunque es insuficiente, con motivo de la crisis se va a mantener en la misma cuantía pero para nosotros es importante puesto que las subvenciones de las instituciones van a ser prácticamente nulas. Nuestro nº de cuenta en Caja España figura al final de este Boletín.

---

---

## CÓMO HACERSE SOCIO

Si deseas unirme a nuestra Asociación puedes hacerte socio de la misma comunicándolo a cualquier miembro de la Junta Directiva o por carta dirigida a nuestra sede social, sita en: *Casa de Cultura San Martín; pl. San Martín nº 1; Mansilla de las Mulas (C.P. 24210)*. La cuota anual que simbólicamente se satisface es de 6 euros pagados, a ser posible, dentro del primer trimestre de cada año en la cuenta que tiene abierta la Asociación en Caja España, o bien domiciliando el pago en cualquier entidad bancaria.

Te invitamos una vez más a unirme a nuestro proyecto, en el que cabemos todos y a través del que estamos colaborando modestamente a hacer llegar, de forma más que digna, el nombre de nuestro querido pueblo entre los amigos del Camino de Santiago de tantos lugares, número que sigue creciendo sin parar.

## CÓMO ESTAR AL DÍA EN LA CUOTA DE LA ASOCIACIÓN

Tan fácil como ingresar los 6 euros en la cuenta de la Asociación abierta en Caja España, si es posible en el mes de enero. Sería conveniente que todos comprobáramos si hemos ingresado la cuota correspondiente al año 2.009. Si se nos ha pasado, ésta es una buena ocasión para ponernos al día. **Nº DE CUENTA PARA HACER EL INGRESO: 2096-0017-76-2086901800.**

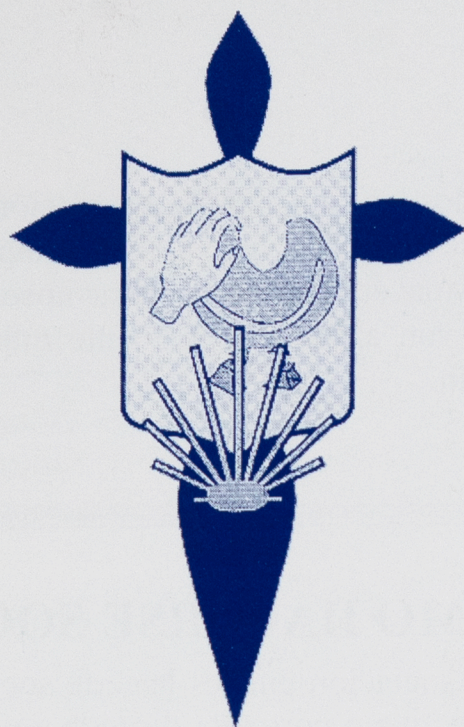
## COLABORACIONES EN EL BOLETÍN

Desde el momento en que se publique este número del Boletín, se da comienzo ya a la elaboración del próximo. Como viene siendo habitual y mientras causas ajenas a nuestra voluntad no lo impidan, se publican dos números anuales, en los meses de julio y de diciembre, coincidiendo con las festividades de Santiago Apóstol y Navidad, todo ello posible gracias a la generosa financiación de la **JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN**. Seguimos invitándoos a enviar, a todos los socios y demás personas a cuyas manos llega este boletín, colaboraciones que pueden ser técnicas, literarias, sugerencias, comentarios sobre cualquier tema relacionado con el Camino, con nuestra villa o con esta publicación. Estas páginas se encuentran abiertas a todos aquellos que tengan inquietudes sobre esta temática jacobea y mansillesa y se enriquecen con la diversidad de colaboraciones.

Estas colaboraciones pueden enviarse por correo a la sede de la Asociación, *Casa de Cultura San Martín, 24210 – Mansilla de las Mulas (León)*, consignando los datos del autor o también pueden entregarse en mano a cualquier miembro de los que forman la Junta Directiva.







**ASOCIACIÓN DE AMIGOS  
DEL CAMINO DE SANTIAGO**  
MANSILLA DE LAS MULAS

---

